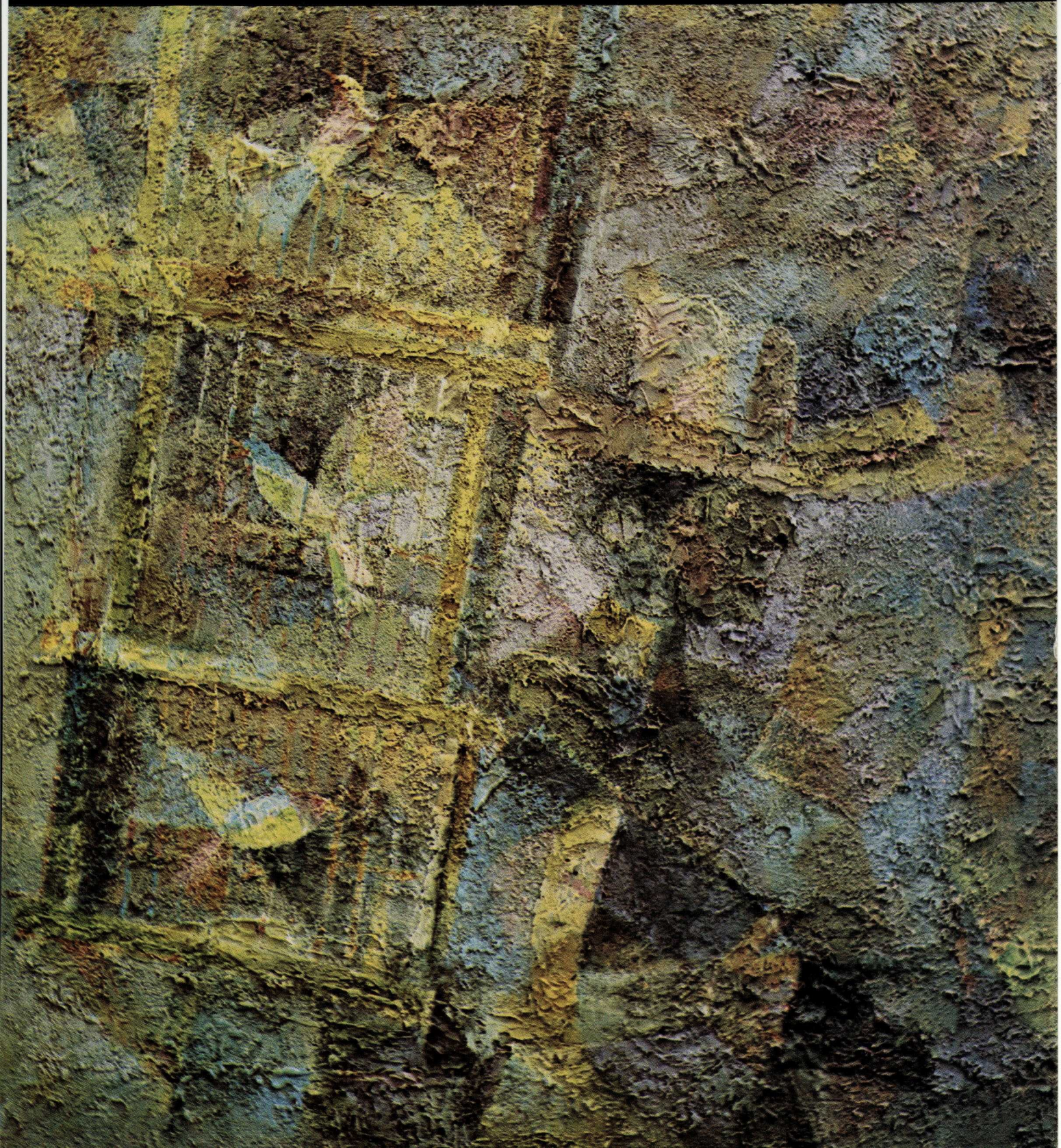


NORTE

TERCERA EPOCA - REVISTA HISPANO-AMERICANA - No. 231 - \$ 5.00



Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A. C. Lago Ginebra No. 47 C, México 17 D. F. Tel.: 45-37-17. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D. F., el día 14 de junio de 1963.

Fundador: Alfonso Camín Meana.

MIEMBRO DE LA CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA EDITORIAL.

DIRECTOR

Fredo Arias de la Canal. L. A. E.

GERENTE

Ricardo Arrijoja Cortés

ASESOR CULTURAL

Leopoldo de Samaniego

COORDINACION

Daniel García Caballero

JEFE DE REDACCION

Jorge Silva Izazaga

DISEÑO GRAFICO

Ernesto Lehfeld Miller

SECCION POETICA

Juan Cervera

PUBLICIDAD

PRENESA

COLABORADORES: Victor Maicas, José Maqueda Alcaide, Emilio Marín Pérez, Miguel Malo Zozaya, Albino Suárez, Ma. de la Luz García Alonso, Claudio Borja, Diego León de Masapolo, Jerónimo Galipienzo, Manuel T. de Samaniego, Berenice Garmendia, René Rebetez, Juan López.
FOTOGRAFIA: Angel Garmendia Alanís.

El contenido de cada artículo publicado en esta revista, es de la exclusiva responsabilidad de su firmante.

Impresa y encuadernada en los talleres de "La Impresora Azteca", S. de R. L.—Poniente 140 No. 681, Colonia Industrial Vallejo.—México 16, D. F.

¿Es Pirata.... Su impresor?



No deje que naveguen sus pedidos
téngalos oportunamente, bien hechos y a buen precio.

EN OFFSET:

Revistas, Catálogos, Folletos, Displays, Grabados en acero y toda clase de papelería en gral.

Impresos Reforma, S. A.
Dr. Lucio No. 139-1
78-67-48 y 78-81-85

NORTE

TERCERA EPOCA REVISTA HISPANO-AMERICANA NUM. 231

Sumario

CARTAS AL DIRECTOR	6
EDITORIAL	9
ESPAÑA	Victor Hugo 10
BICENTENARIO DE ALLENDE	Roberto Lámbarri de la Canal 11
CANTO A LA MADRE PATRIA	Francisco Agramunt Lacruz 12
HISPANIDAD	Anselmo Cid 13
PALABRAS DE LOA	José Maqueda Alcaide 16
LA HISPANIDAD Y LA HISTORIA COMPARADA ..	Fidel Carrancedo 17
LEYENDO EL QUIJOTE	Fidencio Flores 19
UN PENSAMIENTO EN EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE LEON FELIPE	20
EN LA MUERTE DE LEON FELIPE	Luis Molina Santaolalla 21
DE MI ULTIMO LIBRO PUESTO YA EL PIE EN EL ESTRIBO	León Felipe 22
LA ENVIDIA Y EL HOMBRE HISPANICO ...	Fredo Arias de la Canal 24
UN LIBRO DE CARLOS PRIETO	Pablo Fernández Márquez 27
AMENA CHARLA CON CARLOS PELLICER	29
BREVE ANTOLOGIA DE CARLOS PELLICER	31
ROMEO VILLALVA TABUENA, SENSIBILIDAD DISCIPLINADA Y POETICA	35
EL MEJOR AMIGO DE LEON FELIPE, PABLO FERNANDEZ MARQUEZ	41
LA ARISTOCRACIA	43
LO ABSOLUTO Y EL HOMBRE CONTEMPORANEO	Leandro Azuara Pérez 48
LAS TELECOMUNICACIONES	Juan Cervera 49
TAYLORISMO Y UTILIDAD	Juan López 52
CONVENCIMIENTO DE LA SUPERVIVENCIA	W. H. Mackintosh 54
MISION RESCATE	Emilio Marín Pérez 58
LOS CLASICOS	62
LOS CONTEMPORANEOS	64
EL MILAGRO DE LA LUZ (Cuento)	José Maqueda Alcaide 73
MAS ALLA DE LAS ALMENAS	José Costero Alonso 76
A NIVEL EUROPEO	78

Precio del ejemplar en la
República Mexicana: \$ 5.00

Suscripción anual para
el extranjero: 5 Dlls.

CARTAS DE LA FRONTERA

Esta televisión enlatada, que nos sirven los vecinos en las ciudades fronterizas, trae, de vez en cuando, algunas cosas vivas, como los partidos de beisbol, que se transmiten cada domingo. El pasado, pasaba por las pantallas un encuentro entre el equipo canadiense "Los Expos" y los Rojos, de Cincinnati. Ohio. El desafío era en Cincinnati.

Y cátense ustedes que en el equipo canadiense había un jugador italiano apellidado Boccabella cosa, que, aparentemente, no tiene importancia, porque lo mismo que se apellidaba el jugador Boccabella, pudo haberse apellidado Boccabruta, que en italiano vale tanto por boca fea; pero lo que sí la tiene, es que estando el jugador con el tolete en la mano, listo para golpear la pelota, la pelota le golpeó a él y... en plena boca! con la consiguien-

te pérdida de algunos dientes y el cambio de aspecto de la cavidad de la cabeza por donde se toman los alimentos, que dejó de ser bella desde ese momento. El comentarista del partido comentó el caso con bastante sentido del humor.

Por la televisión nos enteramos, también, de que la Santidad de Pablo VI había echado del calendario de la Iglesia Católica a buena copia de santos, entre ellos a Cristóbal (ya no podemos decirle "San") y el locutor, también con fino sentido del humor, comentó: "¿Y qué hará Su Santidad al atravesar por una de las congestionadas calles de Roma, si no puede encomendarse a San Cristóbal? Esperamos que no lo vaya a atropellar una "Vespa".

Hoy hemos leído en la prensa de México, que Santa Prisca, a pesar de haber sido arrojada del

calendario, seguirá dando nombre a la vieja iglesia de Taxco, Guerrero, y que, según declararon católicos de dicha ciudad, "ni el Vaticano podrá cambiar el nombre del templo".

Tal cosa nos recuerda a nuestra paisana sanmiguelense doña Petra la Reina, quien al enterarse de que se habían cambiado las fechas de algunas festividades, dijo que ella seguiría observando las anteriores, porque agregó: "Yo obedeceré en todo a Su Santidad el Papa, menos en cuestiones de religión."

En Nápoles, seguirá venerándose a San Genaro, otro de los santos expulsados; en Génova, a San Cristóbal, y lo mismo ocurrirá en San Cristóbal Ecatepec, del estado de México.

Por lo visto hay muchas gentes que sustentan el criterio de nuestra paisana, doña Petra la Reina.

Leopoldo de Samaniego

WILLIAM y/o JORGE RAZU

Calle 71 No. 475

MERIDA, YUC.

Lima, julio 6 de 1969

Señor don Fredo Arias de la Canal

MEXICO

Muy estimado amigo:

Recibo con gran alegría el ejemplar de BUENOS, MALOS Y REGULARES (ESTAMPAS SANMIGUELENSES), del destacado escritor Leopoldo de Samaniego. Encuentro muy interesantes sus páginas. Lectura agradable, llena de imágenes logradas por un escritor que escribe sintiendo cada palabra. Expresando la amplitud de un idioma que conoce. Grandes dotes que demuestra don Leopoldo. He quedado impresionado con este libro. Cuánto quisiera conocer otra obra de este magnífico señor.

Es laudable la empresa que Ud. se ha propuesto al publicar, con el sello editorial de NORTE; elogioso esfuerzo por la empresa editorial en América Hispana.

Cabe anotar la pulcra edición, estimado amigo Fredo. ¡Cuánto quisiéramos los peruanos tener esa categoría editorial! Las pocas buenas ediciones son raras. Aparecen muy remotamente. No son continuas.

También recibí la última entrega de NORTE. Gracias mil por acercarme una revista que se supera considerablemente en cada edición. La seriedad que campea en sus páginas son dignas de recalcar.

En espera de sus gratas noticias, me despido con un saludo de amistad y poesía.

Miguel Angel Rodriguez Rea

Sao Paulo 3 de Agosto de 1969.—
Lic. FREDO ARIAS DE LA CANAL
Director de "NORTE".
MEXICO D. F.

Mi muy estimado director y amigo:

Me acaba de llegar el número 228 de "Norte". Realmente magnífica en todo concepto, literaria, artística y de profundidad. Creo que llegará usted a publicar la revista de mayor densidad, de todo nuestro continente.

Sus "Reflexiones" me demuestran de que hay una concepción filosófica notable la cual se expande dentro de nuestra tradición filosófica peninsular, entre el agonismo *unamuniano* y la circunstancia *ortegana*. No resulta fácil condensar en breves líneas conceptos tan profundos y, al mismo tiempo armoniosos. Créame —y ésto se lo afirmo sin querer buscar un fácil coloquio amigable, tan al uso, pues si existe algo en mi persona, es, ciertamente no elogiar por mero contraste amistoso—, insisto, sus reflexiones dicen cuanto su pensamiento lúcido, expone en torno al hombre y la existencia de la cual estamos rodeados. Tanto es así, que las publicaré íntegramente en "Las Provincias" y luego mandaré traducirlas al portugués, para que se publiquen en dicho idioma.

BRAULIO SANCHEZ-SAEZ

Aguadilla, Puerto Rico
7 de Julio de 1969

Sr. Fredo Arias de la Canal
Presidente del Frente de Afirmación
Hispanista, A. C.
Lago Ginebra núm. 47-C
México 17, D. F.

Estimado señor:

Ruego a Ud. nos excuse por no haber podido contestar antes su atenta misiva. El arresto de nuestros poetas: Iván Silén, Julián Moreno Fiol y Billy Cajigas —Editor de **Mester**— impidió que le prestáramos la atención debida a nuestra correspondencia. Las fuerzas coloniales, pretendieron acabar con nuestra revista, acusando a las personas ya mencionadas de diferentes delitos, entre ellos: Conspiración, Actos Terroristas (Incendios Maliciosos), Motín, Alteración a la Paz, etc. Nada más irrisorio y estúpido.

Ante el avance de los sectores patrióticos de la Nación, la camarilla gorilista del Poder la emprendió contra nuestros poetas, fijándoles —en algunos casos— fianzas que ascienden hasta \$ 20,000.00 Dlls. por la razón de ser ellos quienes que más insistentemente denuncian sin ambages las lacras existentes en el País. No conformes todavía, el C.I.C. y el cuerpo de Detectives, presionaron a la **Quality Printers** de Aguadilla —donde se imprimía **Mester**— con la intención de coartar nuestro derecho a expresarnos libremente.

Sin embargo, esto no es todo. Ya a Julián Moreno Fiol y a Iván Silén les impusieron condenas de 3 1/2 y 2 años, respectivamente, en un juicio político de tipo relámpago. Sus casos, no obstante, han sido apelados al Tribunal Supremo de Puerto Rico y, si fuera necesario, serán llevados, igualmente, al más alto tribunal. Cajigas, por el contrario, espera ser conducido a juicio en breve.

Esperamos salvar próximamente todas las dificultades que nos han sido presentadas con el objeto de silenciar a **Mester**. Agradeceríamos, por lo tanto, nos cediesen en la revista **Norte** un espacio donde publicar esta carta, para que todos los hermanos de Iberoamérica y del mundo se enteren de nuestra situación.

Estamos seguros de que todos los artistas e intelectuales honrados responderán a nuestra llamada, condenando esta nueva agresión y solidarizándose con nuestra causa —moral y económicamente—, para poder, de este modo, enfrentarnos al abuso perpetrado.

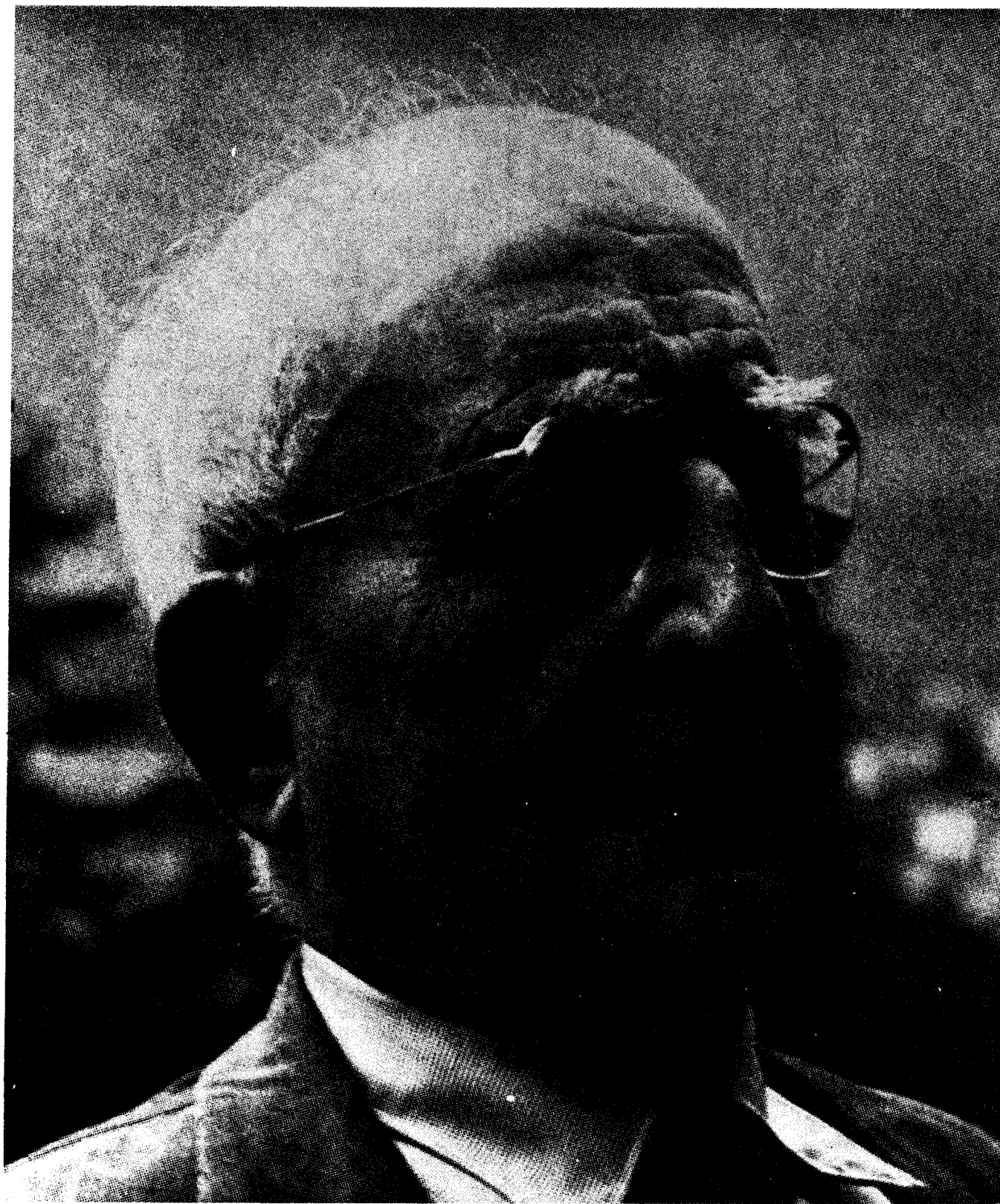
Hacemos llegar, finalmente, nuestro más firme apoyo a nuestros hermanos en inquietudes culturales y humanas y, al mismo tiempo, nuestro más profundo agradecimiento.

Fraternalmente,

Jorge María Rusalleda Bercedóniz

Director de **Mester**

NORTE/7



**LA MEDALLA DE ORO "JOSE VASCONCELOS", FUE OTORGADA ESTE AÑO AL
INSIGNE POLIGRAFO ESPAÑOL DON SALVADOR DE MADARIAGA, POR EL
FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A. C.**

NUESTRO PRIMER MUNICIPIO

N

OS señala Lucas Alamán que antes de los acontecimientos de Villalar “Las instituciones liberales de que España gozaba, más que ninguna otra nación en aquel siglo, habían de venir a ser un hábito para todos los españoles: ellas eran parte esencial de su vida política, y en todas las circunstancias de esta, se presentaban aquellas como cosa ordinaria y de costumbre”.

Vasconcelos aconseja que: “La fundación del Municipio de Veracruz debiera ser la efemérides central de nuestras celebraciones cívicas: en las escuelas de la nación, debería recordarse cada año esa fecha como símbolo de nuestra aspiración a una plena vida civilizada”.

Madariaga nos dice que con la constitución del Municipio de Veracruz “...ya no era Cortés un capitán de Diego Velázquez, varado en una playa anónima. Era un ciudadano de la Villa Rica de la Vera Cruz. (...) Cortés había fundado su república para andar por casa antes de poner ni siquiera la primera piedra de la Villa Rica”.

Ese día de mayo de 1519, que, por haberse extraviado la primera acta del Cabildo, se perdió memoria de la fecha exacta, funda Cortés los primeros cimientos de la nacionalidad mexicana. Esta es una verdad ineluctable que muchos no han logrado ver a través de las polvaredas levantadas en torno a nuestra historia, por gentes que se propusieron acabar con todos nuestros valuartes hispánicos, mediante el establecimiento de una política desorientadora, que ha prevalecido mucho tiempo después de que esta logró su propósito de arrebatarlos aquellos territorios que nos legó aquel prohombre de quien dijo Orozco y Berra “Figura colosal es la de don Hernando, que la parcialidad ha adulado, abultando sus virtudes y callando sus defectos: hombre era compuesto de bien y de mal. Poseía relevantes cualidades y muy graves defectos; publicándolo todo, la figura un tanto se rebaja; sin embargo, queda siempre tan alta, que es preciso alzar los ojos para verle el rostro”.

EL DIRECTOR

FORO DE NORTE

ESPAÑA

Un Pueblo ha sido durante mil años, desde el siglo sexto al décimosexto, el primer Pueblo de Europa, igual a Grecia por la epopeya, a Italia por el arte, a Francia por la filosofía; ese Pueblo ha tenido un Leónidas con el nombre de Cid; ese Pueblo ha comenzado por Viriato y ha concluido por Riego, tuvo un Lepanto, como los griegos tuvieron Salamina; sin él Corneille no hubiera creado la tragedia, ni Cristóbal Colón descubierto la América; ese Pueblo es el pueblo indomable del Fuero Juzgo; casi tan pertrechado como Suiza por su relieve geológico, pues el Mulhacen es el Mont Blanc como 18 es a 24; ha tenido su asamblea de las selvas, contemporánea del fórum de Roma, mitin de los bosques en que el pueblo reinaba dos veces por mes, en el novilunio y en el plenilunio; ha tenido Cortes en León sesenta y siete años antes que los ingleses tuviesen su Parlamento en Londres; ha tenido su Juramento del Juego de Pelota en Medina del Campo, bajo D. Sancho; desde 1133, en las Cortes de Borja, ha tenido el tercer estado preponderante, y se ha visto en la asamblea de esa nación a una sola ciudad, como Zaragoza, enviar quince diputados; desde 1307 bajo Alfonso III ha reclamado el derecho y el deber de insurrección; en Aragón ha instituido el nombre llamado Justicia, superior al hombre llamado Rey; frente al trono ha opuesto el temible "sin non, non"; ha rehusado el impuesto a Carlos V. Al nacer, ese Pueblo ha tenido en jaque a Carlomagno, y al morir, a Napoleón. Ese Pueblo ha tenido enfermedades y sufrido plagas, pero en resumen no ha sido más deshonrado por los frailes que los leones por los piojos. No han faltado a ese Pueblo más que dos cosas: saber prescindir del papa y del rey. Por la navegación, por el comercio, por la invención aplicada al globo, por la creación de itinerarios desconocidos, por la iniciativa, por la colonización universal, ha sido una Inglaterra, con el aislamiento de menos y el sol de más. Ha tenido famosos capitanes, doctores, poetas, profetas, héroes, sabios. Ese Pueblo tiene la Alhambra como Atenas el Parthenon, y un Cervantes, como nosotros un Voltaire. El alma inmensa de ese Pueblo ha arrojado sobre la tierra tanta luz que para ahogarla ha sido preciso un Torquemada; sobre aquella antorcha los papas han puesto su tiara, apagaluces enorme. El papismo y el absolutismo se han concertado para acabar con esa nación. Después toda su luz la han convertido en llama, y se ha visto a España unida a la hoguera. Aquel quemadero desmesurado ha cubierto el mundo; su humo ha sido durante tres siglos el nubarrón horroroso de la civilización, y terminado el suplicio, acabada la guerra, se ha podido decir: esa ceniza es un Pueblo.

Victor Hugo

BICENTENARIO DE ALLENDE

La legislatura del Estado de Guanajuato decretó "año de Allende" el presente de 1969, para recordar el nacimiento de este gran hombre, ocurrido en la entonces villa de San Miguel el Grande el 21 de enero de 1769.

A punto estuvo de frustrarse esa celebración porque algunos historiadores han señalado, equivocadamente, el año de 1779. Sin embargo, sabedores los sanmiguelenses de que tal cosa pudiera ocurrir, se prepararon debidamente para demostrar la seguridad de su aserto, ya que, desde tiempo inmemorial, conocían, por la partida de nacimiento que obra en los archivos parroquiales, la verdad al respecto; siendo de hacer notar que el escritor Dn. Benito Abad Artega en su biografía sobre Allende intitulada "El Héroe Olvidado", que se publicó el año de 1852, cita esa fecha con inserción fotográfica de la partida de nacimiento que se ha mencionado. Así se demostró ante comisionados especiales del Gobierno del Estado y de la Sría. de Gobernación, por lo que la celebración se aceptó y llevó a cabo con gran esplendor, siendo el número principal la inauguración por el C. Presidente de la República, Dn. Gustavo Díaz Ordaz, de la Plaza Cívica en donde puede admirarse la estatua ecuestre del héroe, fundida exprofeso.

Algunas revistas y diarios se ocuparon del suceso, naturalmente; pero, por desgracia, también han incurrido en error al citar fecha distinta a la verdadera sobre la muerte del caudillo acaecida en la ciudad de Chihuahua, a las seis de la mañana, en la Plazuela de los Ejercicios, en donde fue pasado por las armas en unión de Dn. Juan Aldama, Dn. Mariano Jiménez y Dn. Manuel Santamaría, según consta de manera fehaciente del acta que levantó el Teniente Coronel, Manuel Salcedo, por la que da parte a su padre, el Brigadier, Dn. Nemesio, del mismo apellido del cumplimiento de la sentencia, que obra agregada al proceso respectivo.

Por la verdad histórica y la trascendencia que ésta debe tener en la vida y muerte de los hombres que han forjado esta patria nuestra damos a luz pública los datos anteriores y como un homenaje más al primer soldado del México independiente: IGNACIO DE ALLENDE Y UNZAGA.

Roberto Lambarri de la Canal

FORO DE NORTE

CANTO A LA MADRE PATRIA

Madura está en el aire. Madre Patria,
tu presagio de tierras y de mares
del que un hombre, Cristóbal Colón,
tiene impreso al costado y en las manos
evidencias proféticas de otros mundos.

A Inglaterra y a la hermana Portugal,
al marino, al prelado, al comerciante,
recurre el buscador de nuevas rutas
en inútil demanda
de navíos y de hombres a su empresa.

Y es la Orden de Dios y de Francisco,
en Fray Juan y en los frailes de la Rábida,
donde encuentra Colón el valimento
de la augusta corona isabelina...

—...y en el Puerto del Moguer
ambiciones andariegas
rielan con viento y con fe
una mar, novia de huellas,
en un nuevo amanecer.
Santa María, La Niña,
y la Pinta milagrera,
van a abrirles tres veredas
al mar, al lijo, y al pez
con tres quillas y tres velas
y Dios como timonel.

¡¡Es el doce de Octubre!!
Por las novicias venas de las aguas
a las broncas retinas navegantes
los perfiles de América, brumosa,
para la cual Castilla
las raíces maternas de sus pechos
en turgente abundancia sostuviera,
presintiendo sus horas de matrona;
sus días heridores
en la ofrenda materna y en la dádiva,
augurantes de lento desangrarse
en el doble pesar de sus coronas
por los troncos y el vuelo de sus hijas
a quienes dio las alas del ascenso,
y a la vez la piedra de la cumbre,
y el aliento y la sangre, presintiendo
que al correr de los tiempos, ya madura
la savia, nuevos tallos
crecieron al sol de sus impulsos
con sus brotes autóctonos de fuerza;
y esos troncos de luz,
a fuer de bien nacidos, no podrían
renegar de las tiernas comuniones

EN HOMENAJE A: RUBEN DARIO PABLO NERUDA NICOLAS GUILLEN

en la palabra, Madre Patria, y en el regazo;
que no en vano Isabel en el roquero
Castillo de la Mota, al pronunciar
en sus postreras palabras,
da en lo absoluto pariedad de súbditos
a esos nuevos vasallos tras los mares.

¡¡América Hispana!!

Madre Patria,

Floración luminosa de la sangre
y la ancestral semilla que en tu suelo
germinará en ubérrimas culturas.

¡Indígenas, mestizos y criollos!

Vuestra sangre, de Cristo y de Occidente
es también de la tierra presentida
por estar, por raíz o por anhelo;
honor que conferido

a través de la carne y del espíritu
os obliga a la brega por la altura
mandataria de múltiple exigencia,
que el crisol de Noráfrica y de Europa
en el Yunque Telúrico

y en el pecho materno de Castilla,
le confiere a la arteria americana
la total exigencia ante la Historia.

Francisco Agramunt Lacruz

—tan hijos de España como yo—

En homenaje a todos los poetas, y pueblos hispanoamericanos.

—Las ideas no deben ser nunca un obstáculo entre nosotros—

HISPANIDAD

I

¡Qué dulce es beber el aire
que desde tan lejanas latitudes
llega de tus labios...

¡Qué dulce
es cantar
cantar en el aire
poner un poquito de corazón
en las palabras
y en la frescura de la Hermandad
echarles
besos
a las muchachas—
que son
jóvenes Patrias...—

¡Qué grande es cantar
a millares de voces
de todos los colores
a millares
de latidos
a millares de compases
a millares de amores
¡qué grande
es cantar
con las mismas palabras
de nobleza
con la misma música que es
palabra
con la misma palabra
que es
Honor
o es Amor!

¡Qué dulce es beber el aire
que desde tan lejanas latitudes
llega de tus labios,
América,
Patria,
Hermana,

Hija,
Madre,
de aquellos hombres
de estos hombres
de hoy
padres de hombres recios
hijos
venideros...

¡Qué grande es sentirse hispano
qué grande es sentirse
hidalgo!

¡qué grande es tener defectos
cuando las virtudes son tan grandes:
las virtudes de tu pueblo
las de tus hombres
tras del Pacífico:
las de tu pueblo
España
América
Madre-América
Hija-España
España-América
España Una y Múltiple
de Patrias
múltiples
América
Una y Múltiple
de Patrias
renovadas
hija de esta venerada Madre
madre nuestra
madre hidalga
madre recia
como los hombres
de hierro
de esa piel de toro
de este toro que llevamos en el alma
toro noble
imperial
de furia secular,
tú, madre,
hija
del sol
del fuego peninsular
madre
de la hidalguía
de la hospitalidad
del corazón
entregado
cada día
en la mano, a los demás!

II

¿Qué esperas
España
para forjarte el camino,
qué esperarás
España y América para dar
un paso más
para forjaros
el cielo estrellado
de la Hermandad
no perecedera
de la Fraternidad comunicante
y el camino
por donde han de ir los hijos...?
Y en la ruta de las estrellas

14/NORTE

¿qué esperas
para lanzarte de nuevo
a la conquista
valerosa
del pan cotidiano
de esa
Hermandad de Pueblos
con armas
profundas
de **ESPIRITUALIDAD**?
Ese es
ese ha sido
y será
tu fin principal
¡mal que pese a todos los que quieren tu ruina!

III

España,
hoy tus hijas
son mayores
de edad,
hermosas,
nobles,
bien casadas,
dignas hijas de su Madre,
traviesas a veces
heróicas otras
a la cabeza del mundo también...

España,
la abuela-España ha muerto,
pero la madre-España
nueva
con bríos de doncella
sigue en pie,
y los hijos
o los nietos
no han perdido el amor o el honor
que llevan en la sangre...

Y así
tu camino
el gran camino de la **ESPIRITUALIDAD**
el que te han trazado tus mayores
sigue siendo
tu camino
y hoy más que nunca
debemos recordar
al **MUNDO**
que ese ha sido siempre
nuestro ideal
hoy
en que todo marcha hacia la materia
en que la juventud
repudia el mundo
del dinero
o de la técnica por la técnica!

IV

No renuncies al **CAMINO**
España,
seguida de tus hijas.
Lanza tu familia
grande
de mil castas
mil colores
de mil voces.
Lanza tus hijos y tus hijas

nuevamente
a la conquista del amor
es decir,
del nuevo significado de las cosas,
de los nuevos valores
espirituales
del nuevo vivir confraternal...

V

Por eso en mi canto
hoy bebo el aire
y siento los albores
las mejillas
de la Madre-Hermana-Hija-América,
siento
la frescura de los besos
la sinceridad del abrazo
el calor
del regazo maternal siempre
el mismo!

Hoy me siento unido a millares
de voces
de compases
de latidos
y beso
el misterio estelar
que nace de tus pampas
y bebo el aire que viene de tus labios,

América
hija de esta tierra
castellana,
gallega, vasca, catalana,
extremeña, andaluza,
navarra, aragonesa, valenciana,
de esta tierra cocida
bien cocida
a cal y sol
es decir
ESPAÑA.

Hoy me siento unido a millones
de voces
de compases
de latidos
de hombres hermanos.

Hoy siento un solo pueblo
esparcido
en mis venas
y en las venas de esta vieja tierra
España...

VI

Marcha por el camino
nuevo
ancho
de la Hispanidad
purificada por el sol
y el diálogo
de madre a hija y de hija a madre...
conquista la solidaridad
como un solo pueblo
que somos
o una sola familia
esparcida
pero digna
de nuestros antepasados

Rompe las distancias
todas
entre los pobres y los ricos también.
Hazte hermanos
y reparte nuestra herencia a todos los hermanos.

Construye
construye
construyamos nuestra casa familiar para los si-
[glos...

todo material es pocc:
los ladrillos
del amor
el cemento de la unión
el hierro de los cuerpos
el acero de las almas...

Camina
apóyalos en la larga marcha.
Un paso más gigante es necesario.
La nueva HISPANIDAD espera nuestra acción
urgentemente.

Y ya lo sabes:
los deseos
solos
o las buena intenciones en el fondo del cajón
no son ladrillos
útiles
para construir!

Anselmo Cid

FORO DE NORTE

PALABRAS DE LOA

En el 40 aniversario de la fundación de la revista NORTE que acaba de celebrarse.

Se ha dicho —creo que muy acertadamente— que en las páginas de la prensa encuentra el pueblo su segunda enseñanza.

La escuela primaria, el colegio, le facilitan una cultura general: el aprendizaje de la lectura, de la escritura y un poco de Matemáticas. Aparte —claro está— de una formación religiosa, moral y cívica.

Terminada la edad escolar, es la prensa su segundo Maestro. Ella le descubre horizontes de insospechado alcance; le pone en contacto con problemas económicos y sociales; le ofrece estadísticas aleccionadoras y crónicas sugestivas.

En la prensa hay también, algunas veces, un espacio de carácter meramente literario: en él se sitúan el ensayo y el cuento. Y también el poema que hace vibrar hondamente la inquietud espiritual y la sed de belleza de quien se adentra en sus páginas.

NORTE, esta gran revista mexicana que está en tus manos, órgano del FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, cumple, en estos días, cuarenta años de existencia. Larga vida de siem-

bra bienhechora, de palpitación artística, de enseñanza fecunda, hasta llegar al formato actual de pulcra tipografía, de cuidados textos, de ilustraciones y fotografías llenas de interés.

Su director, Fredo Arias de la Canal, con mano firme y certera, ha mejorado ampliamente esta publicación literaria. Ha abordado la empresa sin desmayos ni vacilaciones. El éxito ha coronado su lucha y hoy ofrece al pueblo una bella revista de la mejor calidad.

Mi homenaje cordial, sin reserva alguna, a NORTE, a su director y a su magnífico cuadro de redactores que ofrecen su esfuerzo en una labor conjunta, unificada, que le ha alcanzado un señalado triunfo entre las numerosas publicaciones análogas.

El público ha sabido valorar este esfuerzo, premiando como merece a este plantel de periodistas.

Todo esto es cuanto mi humilde pluma puede decir —debe decir— en exaltación de esta simpática revista mexicana, que va encontrando también bastante difusión en España.

por José Maqueda Alcaide

LA HISPANIDAD Y LA HISTORIA COMPARADA

Año tras año en la efemérides que conmemora el descubrimiento de América, suele festejarse la misma, con el nombre de "Día de la Raza". Apelativo que no corresponde a la realidad de la gesta, ni al valor etimológico del vocablo y que es a veces una añagaza para tratar —¡cuán inútilmente!— de minorizar la gesta inigualada de la integración en lo hispano de lo que es hoy la América Española.

Hablar de raza es referirse al conglomerado étnico de cualquier lugar del mundo, a la integración de determinados elementos humanos y más generalmente, a cada uno de los grupos en que se subdividen algunas especies zoológicas... Hablar de hispanidad es otra cosa: es evocar la gesta heroica, civilizada y paternal de un pueblo nacido con un destino de superación humana, capaz siempre de crear y nunca avocado a la destrucción. Es poner de relieve la obra ingente de una nación, que dio a luz a más de veinte, que no solamente hablan su idioma, tienen su modo, poseen su idiosincrasia, sino que también recibieron como preciado legado de la patria hispana, el espíritu de independencia y el culto a la propia dignidad.

"Día de la Raza", no; "Día de la Hispanidad": es efemérides que rinde tributo, no solamente a España y sí también a lo hispano, es decir, al denominador común que une a todos nuestros pueblos del mismo origen y que a través de una misma lengua y de igual cultura, constituyen, por encima del tiempo y la distancia, la unidad internacional más firme que hasta hoy han producido los hombres.

La obra de España en América fue una obra *colonial*, y no de colonización. Quienes niegan esta verdad y olvidan el fondo del cuadro colonial y de lo que significó de sentido humanístico, se niegan a sí mismos por incompreensión, por ignorancia o por espíritu de auto destrucción, ya que siendo hispanos, no querer serlo es como escupir al cielo para que el cielo arroje sobre nosotros, nuestra propia saliva.

Ni Plutarco, en su "Vidas Paralelas", puede establecer una analogía más firme ni más exacta entre los pueblos hispanos y la España misma, que lo que la Historia comparada de nuestras naciones exhibe en cada capítulo para demostrar, por encima de diferencias adjetivas, el precario sentido de unidad que radica en la hispanidad de aquende y allende el Atlántico.

Hidalgo, Aldama, Allende, Iturbide, y tantos otros preclaros héroes de México, descendientes fueron de españoles y sangre hispana fue la que derramaron por nosotros; los autores de nuestro himno nacional, Nunó y Bocanegra, españoles, de origen —el segundo— y de nacimiento —el primero— fueron también; adonde quiera que volvámos el rostro, en nuestras repúblicas americanas, lo español nos habla en la Cruz del Gólgota, en el pensamiento, en la familia, en la acción y en la hidalguía.

Todo lo anti-español es anti-hispano y todo lo anti-hispano es contrario a Latinoamérica.

Sebastián Aparicio, el "San Isidro Labrador Mexicano", Martín de Valencia, Fray Toribio de Benavente el humilde "Motolinia", Fray Bartolomé de

las Casas, "El Tata Vasco", escalones humanos son de nuestra espléndida hispanidad, que ponen de manifiesto que la obra de España en América, no ha sido igualada por nadie, y que no hay nación alguna que pueda ponerse frente a España en esta espléndida creación de países, en donde el parto preside la dignidad y el nacimiento expresa la hermandad más bellamente humana de todos los siglos.

Hace ya muchos años, el exquisito poeta yucateco Antonio Méndiz Bolio, hablando en un día de celebración del descubrimiento de América, se expresó en estos términos:

"Nuestro homenaje mexicano en este día, proclamada ya la gloria del descubridor insigne, sea especial y fervientemente para el grande y magnífico pueblo español, al que debemos la esencia vital de nuestra raza y con el que estamos cada vez más estrechamente unidos en la claridad del espíritu, en la fortaleza para el dolor y en el ardiente, invencible y omnipotente amor de la libertad, como la más alta razón de la existencia humana."

"Es importante notar, que los poblados de nuestros países, los elementos del colonización, que se mezclan rápidamente con los grandes núcleos nativos, proceden del auténtico pueblo español. Los que vienen primero, en la tropa de los conquistadores y después en las crecientes inmigraciones de la Colonia, no son títulos de Castilla, ni próceres, ni aristócratas. Son carne y nervio del bajo pueblo español... De esta gran masa de gente ruda, fuerte, generosa, decidida

ambiciosa y valiente, en contacto y ayuntamiento con la inmensa población india poseedora de una noble finura de espíritu, de una melancólica dignidad y de una honda, silenciosa y sensible inteligencia, se va integrando nuestra estirpe americana."

"De la España materna, recibimos magníficos dones, entre los cuales es el mayor, la soberana lengua que hablamos con orgullo y con propio vigor y modalidades propias, con lo que se hace más firme y entrañablemente nuestra. Y recibimos también, en nuestra herencia materna, las grandes virtudes que los españoles recibieron a su vez de los árabes y que son esencialmente, las leyes de la caballería, es decir, el culto del honor, el sagrado de la hospitalidad, el galante respeto a la mujer, la fidelidad a la palabra, la generosidad con el vencido, el valor hasta la heroicidad, la pasión por el amor, la libertad y la ventura, el rendimiento a la grandeza y la confianza en el destino".

Bello resumen sobre lo que ha sido España y lo que sigue siendo en los destinos de América. El poeta yucateco, en unas cuantas palabras, esboza la labor hispana en nuestras tierras, y al hacerlo establece contraste entre esta historia de integración y las que configuran en otros lugares, naciones distintas a la que nos engendró.

La propia Francia, con sus dolorosas pugnas en Indochina y en Argelia, con sus métodos de combate y dureza para los anhelos justos de esos pueblos, demostró cuán lejos estaba de la línea de conducta marcada por la hispa-

nidad. Dien-Ben-Phu en la Indochina, fue el último acto del dominio francés; pero el preludio de la inmensa tragedia que hoy tiene por escenario el Vietnam.

De Gaulle tuvo que dar a luz a la V República Francesa y aplicar su inexorable acción volitiva, para que Argelia pudiera integrarse en una auténtica nación. El saldo que el país considerado por la Historia como cuna de la libertad dejó en sus colonias, fue precario para los nativos de esas y para la propia Metrópoli. Jamás tuvo Francia un Consejo de Indias, ni tampoco una proyección de integración como la que iniciaron los Reyes Católicos, desde el arribo de las naves colombinas a nuestro Continente y se continuó durante tres siglos, hasta que, de la sangre de España misma, surgieran nuevas naciones integradas con ella en su cultura, en su lengua y en sus creencias.

El caso de Francia, es el caso también del mundo anglosajón: los ingleses en la India, apelaron a todo para extirpar el carácter propio de ese país, y fue necesario el temple moral de un Mahatma Gandhi y el sentido pragmático de un Nehru, para que ese inmenso país obtuviera su libertad. Inglaterra aplastó las justas reclamaciones de los boers; llegó hasta producir la llamada "Guerra del Opio" contra China y en cada una de sus colonias no integró, sino que dictó: ¡enorme diferencia entre países de coloniaje y país de colonización!

En Estados Unidos, los aborígenes fueron sometidos a un régimen de aniquilamiento y los pocos que subsisten como tales,

viven en reservaciones, de modo muy semejante al que Aldous Huxley describe en "Un Mundo Feliz".

En las Indias Neerlandesas, la compañía explotadora de esas paradisíacas islas que hoy constituyen la República Indonesia, actuó con despiadada ejecutoria, llenando de sangre a esos lugares que algunos señalan como paraíso perdido.

Bélgica legó una historia de sangre a su antigua colonia del Congo y todavía después de obtenida una independencia precaria por este país, intereses exclusivamente económicos, hicieron surgir la insurrección de Katanga, instigada y financiada por una empresa industrial con sede en Bruselas.

En las colonias portuguesas de África —especialmente en Angola— los indígenas son tratados poco menos que como bestias y en el África del Sur impera la discriminación racial más oprobiosa que reina como dueña y señora.

Cuadro trágico del coloniaje de ayer y de hoy que contrasta con el colonialismo español, que no llevó a las nuevas tierras de la España de Ultramar un sentido de aniquilamiento, sino que derramó su sangre, proyectó su cultura, integró su idiosincrasia en un nuevo mundo, unido al antiguo por el cordón umbilical y eterno de nuestra hispanidad.

Fidel Carrancedo

EN LA MUERTE DE LEÓN FELIPE

La voz reposada de la ausencia,
el exiliado canto de nostalgias,
el clamor silencioso, rehecho grito,
ha dejado de sonar, así, de pronto.

España te vibraba por los pulsos,
como una furia de fuerza incontenible
y, enredada a los rizados de tu barba,
toda la añoranza se encendía.

México, feliz, te dio su alojamiento,
te hizo un tanto suyo amor de tiempo,
y cabalgaste una y otra vez sobre los mares,
para uncir, de por siempre, dos Españas,
dos Américas, en lazos de Hispanismo,
con sellos de libertad inmovible.

Ir y venir, estando estático,
he ahí tu voz, por siempre pronunciada,
tu voz que sobrevive, que te vive
desde el desgarrón cruel de las rupturas,
desde la rota presencia en lejanía,
desde el estar sin estar, por ir viviendo,
desde el nuevo terruño. Las raíces
son cosa las raíces que nos duelen
cuando del primer vivero nos arrancan.

Estabas en tu México y te estabas
en esta nuestra España que te ignora.

Hoy te llegó, por fin, total la ausencia,
la última etapa del exilio largo,
por apagar tu voz irrenunciable.
Se hizo horizontal tu cuerpo viejo,
amoldándose al hueco de la tumba,

exiliados tus huesos en fraternas
tierras de predios que te entienden,
de predios que te hablan castellano,
para acercarte, para exasperarte, inmensos,
de esta España, perdida en lontananzas,
de esta España, privada de tus voces,
privada de tus físicos despojos,
anegada en ceguitud por darte lágrimas.
De esta España, que cúbrese de luto
por ti, León Felipe, bajo el poncho
bravío y firme del México ya nuestro.
Tuyo y de España, en voz enardecida,
en poética voz de ecos eternos.

Ahora, ya definitivamente;
no hay equivocación en las agencias
que, hace años, te hicieron elegías
de las que, felizmente, resucitar pudiste.

Ahora no, ahora se han callado
tus pulsos de forma irreversible,
para que pueda sonar mayores amplitudes
el eco de tu voz, gritando firme.

¡España, España, al corazón me creces,
desnuda y exiliada,
sin darte mi cadáver en reencuentro,
sin volver a ti, para aumentar tu tierra.
Muriéndome de ti, hasta esta muerte
civil y certificada por los médicos;
muriéndome de ti, a grito ancho,
desde el primer morir que es el exilio!

Hoy has muerto y, acaso, nos comiences
a vivir con tu voz, ya sin mordazas.

Luis Molina Santaolalla

Benito, el niño a quien León Felipe inmortaliza en su poesía "Carta de Viaje", junto con su hermanito Adolfo, en el aniversario de la muerte del gran poeta.



DE MI ULTIMO LIBRO

PUESTO YA EL PIE EN EL ESTRIBO

Carta de viaje

Carta de viaje

Mi pequeño amigo Benito, el Angel del acordeón, que apenas hace ocho años llegó a este planeta, nadie sabe de dónde, se encontró en un zapato la mañana de Reyes de 1968 esta "Carta" que le manda su viejo amigo León Felipe.

Benito... dentro de unos días
me voy de viaje... Sigo mi viaje...
Ya he estado aquí mucho tiempo.
El viaje es largo, largo, largo...
Uno viaja siempre,
siempre está viajando.
Uno viaja, viaja sin volver atrás nunca.
No se vuelve nunca,
¡nunca!
Y esto no lo digo con tristeza
ni para asustar a la gente
ni para que tú te acongojes.
No te inquietes Benito
sigue tocando el acordeón.
A mí no me apena no volver
porque sé que voy a un sitio nuevo y mejor
donde tal vez nos volvamos a encontrar
algún día tú y yo...
No te inquietes sigue tocando el acordeón
me voy
y me voy a ir en tren...
Vuelvo a tomar el tren... sigo mi ruta (vengo de
muy lejos)
a mí me gusta mucho viajar en tren.
Ya sé que a ti te gusta más el avión,
pero yo vine en tren... y sigo en tren.
Mi infancia está llena de ferrocarriles...
y mi juventud
y mis años maduros.
De muchacho iba yo solo desde mi pueblo lejano,
que estaba abajo junto al mar,
a la universidad de Madrid,
que estaba arriba en la meseta castellana.
Iba siempre en un tren "mixto",
de carga y pasajeros
que paraba en todas las estaciones,
donde había siempre un hombre
con una gorra de visera verde
y una gran linterna en la mano:
Era el jefe de Estación;
yo he guardado siempre una escondida simpatía
y un gran consuelo
por los jefes de estación con su linterna.
Y por las luciérnagas aquí abajo
y por las estrellas allá arriba
en esta oscura noche de la vida.
Si no fuera por estas lucecitas,
¿qué sería de nosotros?
Y me imagino siempre
que todo es viajar en tren
y que no hay más que estaciones en todo el uni-
verso...

Estaciones ...
 estaciones ...
 estaciones ...:
 Tábara-Zamora.
 Seguros-Salamanca,
 Santander,
 Valladolid,
 Madrid,
 Almonacid de Zorita ...
 Estaciones ...
 Estaciones ...
 Estaciones ...
 La Guinea
 Nueva York
 México
 Buenos Aires ...
 Estaciones ... estaciones ... estaciones ...
 Un día yo escribí estos versos:
 "Ahora de pueblo en pueblo
 errando por la vida,
 luego de mundo en mundo errando por el cielo
 lo mismo que esa estrella fugitiva;
 ¿después? ... Después
 ya lo dirá esa estrella misma
 esa estrella romera
 que es la mía,
 esa estrella que corre por el cielo sin albergue
 como yo por la vida".
 Ahora aquí, en este mundo,
 todos son estaciones ...
 luego allá arriba, en el espacio infinito,
 todos son estrellas
 no hay que desmayar:
 Ahora de estación en estación
 luego de estrella en estrella.

Todo ese espacio infinito
 tiene que recorrerlo mi alma
 ¡alma, alma mía! ... no hay que desmayar
 la vida, nuestra vida no es más que una estación
 de llegada y de partida
 y la muerte un cambio de tren
 un pequeño transbordo
 detrás de nosotros quedan muchas estaciones
 donde hemos parado ya unos minutos ...
 y delante ... mira, Benito,
 mira todas esas estrellas allá arriba ...
 todas nos esperan,
 todas son estaciones en espera.
 ¡Lo que tenemos que caminar ...
 y cambiar de tren todavía Benito! ¡Llévate el acordeón!
 hala, hala, hala, a caminar, a caminar
 a viajar ... a viajar
 hasta que lleguemos a la Gran Ciudad
 a la metrópoli final —detrás de la Estrella Polar
 al Templo Mayor
 donde está Dios esperándonos.
 ¡Dios!
 El jefe de estación de todas las estrellas
 y el director general de la Gran Fábrica de Luz.

De mi último libro

"Puesto ya el pie en el estribo"

Fm. L.F

LEON FELIPE

LA ENVIDIA Y EL HOMBRE HISPANICO

ENSAYO DEL DIRECTOR

24/NORTE

...y imagino han dado esta traza de llevar desta manera, de pura envidia que tienen como vuestra merced se les adelanta en hacer famosos hechos. (Cap. XLVIII, 1a.)

El Quijote

Entre tantas de las alusiones simbólicas al sentido universal de la vida que encuentra uno en **El Quijote**, existe una interesante durante el coloquio de don Quijote con los Duques, cuando el Duque exclama:

"¡Válgame Dios! ¿Quién es el que tanto mal ha hecho al mundo? ¿Quién ha quitado del la belleza que le alegraba, el donaire que le entretenía y la honestidad que le acreditaba?"

"¿Quién? —respondió don Quijote— ¿Quién puede ser sino algún maligno encantador de los muchos envidiosos, que me persiguen? Esta raza maldita, nacida en el mundo para escurecer y aniquilar las hazañas de los buenos..." (Cap. XXXII 2a. parte)

Ya antes le había dicho a Sancho:

"¡Oh envidia, raíz de infinitos males, y carcoma de las virtudes! Todos los vicios traen un no sé qué de deleite consigo; pero el de la envidia no trae sino disgustos, rancores y rabias". (Cap. VIII 2a. parte)

En la dedicatoria que al Conde de Lemos le hace de sus **Novelas Ejemplares**, nos dice Cervantes "...decirles que ponen debajo de su protección y amparo (de algún príncipe), porque las lenguas maldicientes y murmuradoras no se atrevan a moderlas y lacerarlas".

En el prólogo al lector, de la segunda parte de **El Quijote**, Cervantes refiriéndose al plagiaro de Tordesillas se queja: "He sentido también que me llame envidioso, y que, como a ignorante, me describa qué cosa sea la envidia; que, en realidad de verdad, de dos que hay, yo no conozco sino a la santa, a la noble y bien intencionada..."

En el prefacio **El Autor a un su amigo de La Celestina**, Fernando de Rojas entre otras cosas nos dice:

"Y pues él con temor de detractores y nocibles lenguas, más aparejadas a reprender que a saber inventar, quiso celar y encobrir su nombre..."

En la misma obra maestra, en su coloquio le dice Tristán a Sosia (Acto XIX) "Cata, que la envidia es una incurable enfermedad donde asienta, huésped que fatiga la posada; en lugar de galardón siempre se goza del mal ajeno".

Nos dice Quevedo que: "La envidia es flaca porque muerde pero no come". Madariaga haciendo alusión a esta frase nos dice: "Frase corrosiva que marca bien la importancia, el apetito siempre insatisfecho que consume el alma del envidioso, frase que concede demasiada actividad a este vicio singular. No, la envidia ni siquiera muerde. Mordería si pudiera. Pero es contemplativa..."⁽¹⁾ Antes, nos apunta como una consecuencia psicológica importante de los aspectos más característicos de la vida colectiva española —que lógicamente se extiende

a Hispanoamérica— que: “El pueblo español es envidioso. La envidia es su defecto específico”.

Quizá esto es lo que nos quiso decir Ortega hablando sobre el odio: “Los españoles ofrecemos a la vida un corazón blindado de rencor, y las cosas, rebotando en él, son despedidas cruelmente”. “El rencor es una emanación de la conciencia de inferioridad. Es la supresión imaginaria de quien no podemos con nuestras propias fuerzas suprimir”. (2)

También nos dice que: “Héroe es quien quiere ser él mismo. La raíz de lo heroico es hallarse pues en un acto real de voluntad”. Luego prosigue diciendo que: “Pocas cosas odia tanto nuestro plebeyo interior como al ambicioso. Y el héroe, claro está que empieza por ser un ambicioso. ¡Ay de él como no justifique con exuberancia de grandeza, con sobra de calidades su pretensión de no ser como son los demás”.

Cuantos ejemplos nos da la historia de España, que confirman cómo la envidia trata de destruir a los héroes, que logran serlo, tanto más en su honra, en contra de toda la caterva de lenguaraces que siempre están prestos para hacerles nulo el esfuerzo.

Pongamos por caso la vida de algunos de nuestros héroes. “El rey recibe bien y se muestra contento de la gestión del Cid en tierras andaluzas. Ello causa envidia en algunos cortesanos, que comienzan a levantarle calumnias para enemistarle así con el rey, quien acaba por creer a aquellos “malos enemigos” del Campeador y le destierra de Castilla”.

Minaya le dirá después al rey:
“Le echásteis de vuestras tierras
le quitásteis vuestro amor
pero aunque está en tierra extraña
él cumple su obligación”.

Cuando sabe de las nuevas hazañas del Cid en el destierro el conde Garci Ordóñez, acérrimo enemigo de éste, desde que el Campeador le había arrancado un mechón de la barba en aquella batalla entre el rey de Granada y el de Sevilla, dice:

“Parece que en tierra mora
no hubiera vivo un varón
cuando así hace a su antojo
y deshace el Campeador”.

También lo odiaban los traidores y cobardes infantes de Carrión, que además eran soberbios y envidiosos.

“En esto, entre sí se hablaron
los infantes de Carrión.
Mucho cunden las hazañas
de mío Cid Campeador
si con sus hijas casáramos
ganaríamos los dos”.

Nos dice Tucídides que: “Los hombres pueden soportar que se elogie a los demás mientras crean que las acciones elogiadas pueden ser ejecutadas también por ellos; pero en caso contrario sienten envidia”. ¿Acaso no envidiaban todos al Cid por esto?

Gran figura la del Condestable don Alvaro de Luna, quien fielmente defendió la corona de Juan II, cuando los nobles al mando de don Enrique —el infante de Aragón— secuestran al infortunado monarca.

La soberbia no admite favores, y pronto la envidia de cortesanos y sobre todo la de la reina doña Isabel, harían que el rey procesara a don Alvaro ante el Consejo, cuyos caballeros y doctores, de que estaba compuesto, “... hallan que por derecho debe ser degollado...” El comentario del Condestable fue: “... pronto estoy, si es la voluntad del rey que muera”.

Horacio nos dice que: “La envidia sólo es vencida por la muerte”. Sin duda la muerte que encontró Juan II, un año más tarde que la del Condestable, acabó con su envidia.

Fray Luis de León, a quien envidiosos y detractores delatan por traducir del hebreo al castellano el *Cantar de los Cantares*, y es encerrado en las cárceles de la Inquisición de Valladolid, en cuyas paredes dejaría escrito:

“Aquí la envidia y mentira
me tuvieron encerrado
dichoso el humilde estado
del sabio que se retira
de aqueste mundo malvado,
y con pobre mesa y casa
en el campo deleitoso
con solo Dios se compasa
y a solas la vida pasa
ni envidiado ni envidioso.”

Nos dice Unamuno que: “La envidia es mil veces más terrible que el hambre, porque es hambre espiritual”. Aquellos con hambre espiritual encerraron en la cárcel a quien le sobraba riqueza de espíritu.

El que más reinos le dio a Carlos V, que ciudades había éste heredado de sus abuelos, fue otro gran hombre de acción, que de no haberle puesto tantas cortapisas la envidia de sus semejantes hubiera ampliado los dominios españoles hasta la China.³

Envidia la de Velázquez, la del Obispo Fonseca, la de Francisco Garay, la de Cristóbal de Tapia, la de Francisco de los Cobos, la de Carlos V, y después de su muerte la de la Corona de España,⁴ sin contar con toda “esa gentecilla ruin que sólo manoseaba papelotes y procesos y bullía entre plumas y tinteros”,⁵ “sin ser ayudado de cosa alguna, antes muy estorbado por muchos émulos y envidiosos que, como sanguijuelas, han reventado de hartos mi sangre”, como dijo el héroe a Carlos V.

Nos dice Epicteto que “la envidia es el adversario de los afortunados”, y no cabe duda que nuestro máximo héroe fue afortunado gracias a su fe indomable, su lealtad a toda prueba, su sagacidad política, el poder de su

bondad, su inagotable perseverancia, la dignidad de su simplicidad, la sabiduría de su economía, y su alegría de crear esta nación que todavía no ha aprendido a amarlo por encima de los odios y envidias que hasta la fecha lo acechan.

¿Qué es lo que causa la envidia? ¿Por qué está la envidia tan compenetrada con el desarrollo político de la Hispanidad?

Sócrates en los diálogos de **La República** de Platón, declara que: "el vicio es la enfermedad, debilidad y deformación del alma". Desde luego que tenemos que considerar que la envidia es el más sobresaliente vicio que tenemos.

Aristóteles nos dice: "Hay tres cosas que pueden hacer al hombre bueno y virtuoso, estas son: naturaleza, costumbre, y principio racional". Entonces podemos pensar que si bien tenemos vicios o defectos, estos pueden ser corregidos, si ya no por la naturaleza, sí por la costumbre y el principio racional.

Entonces tenemos que ahondar en el porqué de nuestro vicio para encontrar las causas, porque quizás conociéndolas, se nos allanará el camino para alcanzar la virtud.

Es la envidia una de tantas emociones derivadas del instinto de conservación, que la sufren todos los hombres, aunque algunos menos que otros. Hay ciertas otras emociones como el orgullo, la soberbia, la vanidad que exacerban la emoción de envidia, y otras que la disminuyen como son: el amor, la modestia, la comprensión, etc.

Es cierto que la envidia provoca en muchas ocasiones una superación del individuo, cuando éste al envidiar reconoce una superioridad en quien envidia y trabaja arduamente para llegar a ser o sobrepasar al envidiado. El conflicto existe cuando no se puede superar al envidiado, y entonces el envidioso lo trata de rebajar a su nivel, ya sea con críticas mordaces, vituperios o calumnias.

Entonces hay dos clases de envidia. La primera podemos llamarla positiva, porque provoca el sentido de competencia y superación. La segunda negativa, porque provoca un sentido de destrucción.

Para acabar con la emoción de envidia negativa, es menester deshacerse del deseo, anular la ambición, como lo han logrado varias sectas religiosas, tan sólo para trocirla por una ambición nirvánica o de perfección espiritual. Claro que esto ha traído como consecuencia una terrible miseria material para esas sectas. Por lo que se deduce que es preferible modular la envidia de negativa a positiva, y para esto contamos, como dijimos antes, con la costumbre y el principio racional.

Un camino sería acostumar a las juventudes a competir en todas las actividades de su vida. En el deporte, en los estudios, en el trabajo. Y además inculcarles principios racionales como pueden ser: modestia, para disciplinarse a una jerarquía, amor a sus semejantes, que redunde en caridad y comprensión; ya que el sentido social se ensalza por la cooperación de los integrantes de una comunidad. (De cualquier organización.)

El hombre hispánico, como típico hombre de pasión, es víctima de sus emociones. Habría que enseñarlo a dominarlas, o por lo menos a desviarlas hacia lo positivo.

Sabemos que las instituciones jerárquicas por excelencia, que son clero y milicia, siempre han dominado políticamente en nuestros países. Pues es necesario arraigar el sentido de una jerarquía civil a las juventudes, como se hacía en Atenas hace 2,500 años y como hoy en día lo hacen en Inglaterra, para que juntamente con el desarrollo de un espíritu competitivo se busque una constante superación, y una cooperación de equipo impelida quizá por la misma competencia, y así tratemos de desvirtuar esa corriente de envidia negativa que siempre nos ha caracterizado.

FREDO ARIAS DE LA CANAL

(1) Ingleses, Franceses y Españoles.

(2) Meditaciones del Quijote.

(3) "...yo me ofrezco a descubrir por aquí toda la Especiería y otras islas, si hobiere arca de Maluco y Malaca y la China... y los naturales de aquellas islas le reconozcan y sirvan como a su rey y señor..." (Carta a Carlos V.)

(4) "Tan mal estaban sus cosas que se prohibió, no sólo que se imprimieran, sino que se leyese sus cartas o relaciones que envió al Emperador". Y ya muerto Cortés, Felipe II en 1553 prohíbe que se imprima, se venda o se lea la **Historia de Indias y Conquista de México**, escrita por el clérigo Francisco López de Gómara. Tal fue la envidia en proporción a la figura.

(5) **Andanzas de Hernán Cortés**. Valle-Arizpe.

LA MINERIA EN EL NUEVO MUNDO

UN LIBRO DE CARLOS PRIETO

por Pablo Fernández Márquez

Carlos Prieto, nacido en Oviedo en la significativa fecha del año 1918, vive en América desde hace más de ocho lustros y, naturalmente, se ha impregnado del espíritu del Nuevo Continente sin dejar por ello en el olvido su origen español.

Hombre de empresa, al mismo tiempo que hombre de amplia cultura, Carlos Prieto, ha sabido ver, como muy bien se ha dicho, "con visión de águila y visión de hormiga, los dos modos que exige la faena de escribir la Historia". Muestra evidente de esta aserción es este importante estudio en torno a la labor e impulso que la minería dio a la Conquista. La sed de oro que animaba a los conquistadores fue una de las fuerzas motrices que movió a los hombres venidos de la árida Península Ibérica a colaborar en la creación de lo que hoy conocemos como países de América Latina, cuya denominación exacta debería ser la de Iberoamérica.

Pero vayamos al libro. En él demuestra el autor muchas cosas, con respecto al desarrollo de la Conquista, desde el ángulo de la minería. Entre esas cosas que nos demuestra está la de que el ansia de oro, con ser una de las fuerzas básicas, no fue en sí el único móvil que espoleó el ánimo de los conquistadores a llevar a cabo su hazaña. Existie-

ron otros factores bases que, unidos al de la explotación de los ricos y abundantes yacimientos, les dieron la fuerza necesaria para culminar su obra.

Pero la importancia de la minería fue de orden fundamental ya que, gracias a la búsqueda del oro la expansión europea logró una dinámica que, vista hoy, y dadas las condiciones que reinaban en aquella época, parece extraordinaria. Pero tal expansión no era sólo un aluvión anárquico, pues al mismo tiempo que se descubrían y explotaban los yacimientos, se construían caminos, ciudades y como dice don Carlos Prieto: "Muchos mineros afortunados dedicaban parte de su riqueza a las explotaciones agrícolas", porque —continúa— "la actividad de los peninsulares trasladados al Nuevo Mundo era la de la permanencia definitiva en las nuevas tierras". Lo que quiere decir que aquellos hombres no venían solamente a explotar las tierras descubiertas, sino a agregarse a ellas enriqueciéndose, sí, al mismo tiempo que enriqueciendo con su trabajo extensiones de nuestro mundo antes insospechadas.

No fue, por tanto, un azar que la imprenta se estableciera en México cien años antes que en las Colonias Inglesas de Norteamérica. Ejemplo este muy significativo.

El aluvión minero trajo consigo muchos ubérrimos frutos en el Nuevo Continente: se llegaron hasta inventar nuevas técnicas metalúrgicas y en todo sirvió positivamente para el proceso de formación de las naciones americanas, desarrollando una labor de mestizaje que hoy es el crisol de la "raza cósmica", como definió a la nuestra Vasconcelos. Mientras tanto en las colonias inglesas de Norteamérica se luchaba contra los naturales tratando de exterminarlos, y casi lo consiguieron del todo.

La minería en el nuevo mundo, es como el tema central, que le da vida, un libro fundamental para comprender la razón intrínseca de la Conquista y el nacimiento de lo que hoy es Iberoamérica. El licenciado Carlos Prieto ha sabido ahondar en la realidad de los acontecimientos, al mismo tiempo que expresarse con imparcialidad y hacer justicia a unos y a otros de los actores en el hecho histórico.

El libro es científicamente documental pues en ningún momento aparece el argumento gratuito o mal intencionado. El autor que es un hombre de empresa, como ya se ha dicho, es también un estudioso concienzudo que cuenta la verdad. Y de esa verdad que son los hechos, nacen por añadidura sus claras y justas conclusiones.

Prologa el libro Pedro Laín Entralgo, a quien queremos citar aquí. Comienza así su magistral prólogo: "No es un español cabal el que, a su modo, no haya vivido en su alma la realidad y la historia de la América hispánica; no es un cabal americano el que, habiendo nacido en un país de esa América, no haya vivido como cosa propia —aunque de tal vivencia sea parte, a veces, el vituperio— la obra de los españoles que en tan alta medida hicieron la historia y la realidad de su país."

Por último resta decir que el libro ha sido editado por *Revista de Occidente*, en Madrid, con el buen gusto y pulcritud que caracterizan a la mentada empresa editorial. Está ilustrado con numerosas fotografías y se cierra con una tabla cronológica del descubrimiento y desarrollo de la minería en el Nuevo Mundo, para una mejor orientación de los lectores.



AMENA CHARLA CON CARLOS PELLICER

Visitar a Carlos Pellicer es siempre un motivo de alegría; platicar con él es un verdadero deleite para el espíritu.

Su casa ya de por sí es un depósito de maravillas para los ojos del visitante: pájaros, mariposas, escarabajos, serpientes disecadas... pieles de leopardos y, por si esto fuera poco, nada más entrar, rebrilla el abulón, las conchas marinas y estrellas de mar. Cuadros, libros; estatuillas. Es como si traspasáramos los umbrales de un palacio encantado. La atmósfera de todo cuanto rodea al poeta y el magnetismo que el poeta emana nos hacen altura en el corazón y el vivir sabe de súbito a miel de Hibla.

Se ha dicho que: "Pellicer nos enseñó a mirar el mundo con otros ojos y al hacerlo modificó la poesía mexicana". Gabriela Mistral lo llamó "Carlos de América", porque Pellicer es sin lugar a dudas el poeta más americano de América.

Con este hombre, con este poeta impar, que según él mismo "olvidó su nombre y a partir de ese olvido sintió que todo sería posible, menos llamarse Carlos", conversamos hoy.

Entre sus libros más importantes destacan: *Colores en el mar y otros poemas*, *Hora de junio*, *Recinto y otras imágenes*, *Subordinaciones*, *Práctica de vuelo*.

Hemos de hacer constar que Carlos Pellicer a más de ser el gran poeta que es, ha dedicado gran parte de su vida a la arqueología y la museología. Ha viajado por diversos países de Europa, Asia y América. Fue secretario de José Vasconcelos y profesor de literatura. Y es uno de los poetas mexicanos más queridos por la juventud de México y América. Pero demos paso al diálogo.

NORTE.—Carlos, ¿cómo estás?

PELLICER.—Bien, pero hace veinticuatro horas que no pruebo bocado y estoy que me caigo.

NORTE.—¿Y por qué?

PELLICER.—Mira, yo cuando trabajo no puedo comer y he estado escribiendo pequeñas cosas que me han encargado sobre arqueología.

NORTE.—Pues vamos a la mesa y allí platicamos. ¿Te parece?

PELLICER.—Eso te iba a decir. ¿Quieres comer?

NORTE.—Gracias, pero ya comí.

PELLICER.—Bueno, te tomas un café mientras yo como y hablamos.

Y sin más pasamos al comedor. Aparece Chabela, la muchacha que atiende a Pellicer y él le pide que le sirva de comer. Poco después, sobre la mesa humea una sopa de fideos y nuestro café. Trás comer dos o tres cucharadas, Pellicer nos dice: Ya estoy reviviendo, puedes por tanto dar comienzo a tu entrevista.

NORTE.—De acuerdo. Decía Juan Ramón: "amor y poesía cada día". ¿Hasta dónde vives tú para el amor y la poesía cada día?

PELLICER.—Para el amor yo vivo a toda hora. Se me va el tiempo en el amor a Dios y en el amor a la especie humana. Y yo creo que en el amor a la poesía está incluido el amor a Dios y al ser humano. Este amor a la poesía, y al ser humano, desde hace muchos años lo siento lleno de angustia. Y es que la situación del mundo, desde hace más de medio siglo, es decir, desde las dos guerras mundiales, con sus intervalos, y la posteridad de la última guerra, que ya pasa de veinte años, ha creado una atmósfera, de tal manera irrespirable, que hacen del oficio del vivir un constante preludio de agonía. Los que como yo somos religiosos hacemos cada noche la oración del silencio, que solamente nuestro Señor comprende y escucha.

NORTE.—¿Qué libros estás viviendo, queremos decir, escribiendo actualmente?

PELLICER.—No estoy escribiendo ahora ningún libro, preparo la edición de un nuevo libro de poemas, que aparecerá en el Fondo de Cultura Económica próximamente. Este libro es mi primera Antología Poética. Desde hace un año no escribo nada. Lo último que escribí en el terreno de la creación poética, fue hace un año te repito, es algo titulado *Breve informe sobre Macchu-Picchu*. Este poema está inédito todavía. Es un poema de más de doscientos versos. Lo voy a mandar al Perú, que fue donde lo escribí. Tengo en proyecto escribir dos poemas largos. Pero este proyecto sigue en proyecto desde hace unos treinta años. Pero como te digo quiero escribir un gran poema situando los cuatro elementos en el trópico, donde nací, y otro poema también largo sobre el Valle de México. Quiero empezar este mismo año alguno de estos dos poemas, que en realidad, no son dos sino uno, pues el segundo es complemento del otro. Yo soy un hombre terriblemente geográfico, y el medio en que vivo actúa en mí casi implacablemente. Como la mayor parte de mi vida la he pasado en la mesa central, los ojos de mi sangre tropical atemperan su raíz solar con el aire delicado, sereno, casi escultórico de la mesa central.

NORTE.—¿Cree Carlos Pellicer, como se dice por ahí, que él es el más grande poeta vivo de América?

PELLICER.—Lo que pueda creerse por ahí se trata de un generoso disparate. ¿Cómo se podría comparar mi obra con la de Pablo Neruda, que es no solamente, el mejor poeta vivo de América, sino como es fácil demostrar, el mejor poeta vivo del mundo actual?

NOTE.—Como hijo espiritual de Vasconcelos, ¿qué opinas sobre la obra de éste?

PELLICER.—José Vasconcelos fue un hombre de genio rodeado de hombres de genio, como Diego Rivera y José Clemente Orozco. Un hombre de genio que transformó la educación pública en México, porque se asomó en cuerpo y alma a las necesidades espirituales de su pueblo. En el breve lapso en el que fue Rector de la Universidad Nacional, editó una docena de volúmenes base de cultura clásica, para poner al alcance de bolsillos semi-vacíos algo del tesoro que, el hombre, literariamente ha creado.

Vasconcelos fue el reconstructor físico, intelectual y espiritualmente hablando, de la Secretaría de Educación Pública, cuyo mecanismo todavía en la actualidad responde en gran medida a la orientación vasconcelina. La pintura mural, la gran pintura mural mexicana, mensaje espiritual y estético de alcance mundial, se considerará siempre dentro de la órbita cultural ejercida por José Vasconcelos.

NORTE.—¿Qué opinas del nacionalismo a nivel iberoamericano?

PELLICER.—Creo que ese bloque está físicamente realizado, lo que falta es darle una forma, una organización de la que necesariamente resultaría un poderoso *nacionalismo* saludable y verdadero, que haría sentir a todos los hombres pertenecientes al bloque iberoamericano, sus verdaderas proporciones humanas; incluyo aquí a Brasil y Portugal. Pero para lograr este justo anhelo es necesario ejercer la idea y el sentimiento del hombre de nuestra América, como nos enseñó a decir Martí, basándonos en la definitivamente inolvidable cultura precolombiana y la modificación que fue el resultado del descubrimiento.

NORTE.—¿Por qué se confunde el malinchismo con el hispanismo?

PELLICER.—Me resulta inaceptable la existencia de esa confusión. En el caso de la Malinche hay, a través de una pasión amorosa, una actitud absolutamente reprochable, que está dentro de los terrenos de la traición. Pero al margen de esto, para mí, el hispanismo es algo tan natural y espontáneo que se expresa por el idioma, confirmando así que el idioma representa un elemento formidable de la más entrañable hispanidad.

NORTE.—¿Quiénes crees que son en la actualidad los que llevan la antorcha vasconcelista en nuestra comunidad latinoamericana?

PELLICER.—Yo creo que, confesando o no su simpatía por Vasconcelos, todos los escritores o simples ciudadanos de nuestra América, siguen, sin necesidad de mencionar a Vasconcelos, la orientación que, basada en la idea de Bolívar, tiene que conducirnos algún día a un nacionalismo continental, claramente entendido, del que pudiera resultar, de acuerdo con los postulados de Vasconcelos: "la razón cósmica".

NORTE.—¿Qué significación, a nivel hispanoamericano, tiene el espíritu de Don Quijote entre los pueblos de habla española de este continente?

PELLICER.—A propósito de esto, el gran Unamuno, escribió un ensayo admirable con el título de *Don Quijote Bolívar*, pero la realidad latinoamericana está enseñándonos a pensar que a veces detrás de los Molinos de Viento puede soplar el viento del imperialismo y que, entonces nuestra actitud debe ser menos quijotesca y más de la parte de Sancho.

NORTE.—¿Cómo ves la poesía joven en México?

PELLICER.—La poesía joven en México se llama Jaime Sabines, Montes de Oca, Becerra, Bojorquez, Guillermo Fernández, Ardis, Aura, Ayala, Garduño y otros más. Los veo a todos encaminados, aun cuando su mundo formal, no de todos pero sí de la mayoría, me resulta no tan nuevo como ellos se imaginan.

NORTE.—De no ser poeta, ¿qué te hubiera gustado ser?

PELLICER.—Piloto aviador o director de orquesta.

NORTE.—¿Por qué en tu poesía está tan presente el mar?

PELLICER.—Porque el mar es la mitad de mi vida.

NORTE.—¿Cuál es la otra mitad de tu vida?

PELLICER.—El cielo de la noche.

Pellicer ha dado fin a su comida. Nos dice que ha de ir al homenaje a Ermilo Abreu Gómez y tiene prisa. Vase a vestir. Un taxi en la puerta nos espera. Ya en el coche nos ponemos a platicar de poesía con el conductor y éste le pregunta a Pellicer.

—¿Por qué le gusta a usted la poesía, maestro?

—Porque la poesía —responde Pellicer— es la expresión de lo que es hermoso, de lo que es bello. Decía un poeta sevillano, de mi admiración, que "mientras haya una mujer hermosa habrá poesía".

El conductor parece entender y piensa en una mujer... y asocia la poesía con sus ojos y entiende lo que es poesía. Vamos en silencio. De pronto Pellicer nos dice.

—Miren, miren ahí está el Teatro Abreu, ¿qué hermosa fachada! En este teatro fue donde yo sentí una de las emociones más profundas de mi vida al ver bailar a Tórtola Valencia, una de las bailarinas más extraordinarias de España y quizá del mundo que he conocido.

Poco después llegábamos a la Biblioteca Nacional y allí pusimos punto final a nuestra plática con Carlos Pellicer, siempre joven, siempre lúcido y siempre poeta sobre todas las cosas.

BREVE ANTOLOGIA

DE CARLOS PELLICER

A LA POESIA

Sabor de octubre en tus hombros,
de abril tu mano da olor.
Reflejo de cien espejos,
tu cuerpo.
Noche en las flautas mi voz.

Tus pasos fueron caminos
de música. La danzó
la espiral envuelta en hojas
de horas.
Desnuda liberación.

La cifra de tu estatura,
la de la ola que alzó
tu peso de tiempo intacto.
Mi brazo
sutilmente la ciñó

En medio de las espigas
y a tu mirada estival,
afilé la hoz que alía
al día
la cosecha sideral.

Trigo esbelto a fondo azul
cae el brillo de la hoz.
Grano de oro a fondo negro
aviento
con un cósmico temblor.

Sembrar en el campo aéreo,
crecer alto a flor sutil.
Sudó la tierra y el paso
a ocaso
del rojo cedía al gris.

Niveló su ancha caricia
la mano sobre el trigal.
¡Todas e idénticas: una!
Desnuda
la voz libre dio a cantar.

Sabor de octubre en tus hombros,
de abril tu mano da olor.
Espejos de cien espejos
mi cuerpo,
anochece en tu voz.

DESEOS

Trópico, ¿para qué me diste
las manos llenas de color?
Todo lo que yo toque
se llenará de sol.
En las tardes sutiles de otras tierras
pasaré con mis ruidos de vidrio tornasol.
Déjame un solo instante
cambiar de clima el corazón,
beber la penumbra de una casa desierta,
inclinarme en silencio sobre un remoto balcón,
ahondarme en el manto de pliegues finos,
dispersarme en la orilla de una suave devoción,
acariciar dulcemente las cabelleras lacias
y escribir con un lápiz muy fino mi meditación,
¡Oh, dejar de ser un solo instante
el Ayudante de Campo del sol!
Trópico, ¿para qué me diste
las manos llenas de color?

POEMA PRODIGO

Gracias, ¡oh Trópico!,
porque a la orilla caudalosa
y al ojo constelado
me trae de nuevo el pie del viaje.
(¡Esquinas de países que anuncian el paisaje!)
En mi casa de las nubes
o bajo el cielo de los árboles,
rodeado de todas las cosas creadas
(oídas espirales del berbiquí mirada),
voy y vengo, sin tocar objeto alguno
—poseedor de la puerta y de la llave—,
y de la alegre rama del trino.
En la rápida pausa del antílope
se oyen las pausas lentas de la noche,
y en el desnudo torso y en los brazos que reman
tus fuerzas me saludan,
brotantes,
hacia otra parte siempre nueva.
Gracias,
porque en mis labios de treinta años
has puesto el gusto y el silencio
del fruto y de la flor.
Los grupos de palmeras
me sombrean la sed junto al desierto.
Y el invitado oasis
que brinda el vino siempre de los límites
tiene los labios gruesos de llamarme
y actos de bailarinas en reposo.
Voy en la barca
entre arrecifes de granito.
Anco y salto a una nube de alabastro.
El árbol de la goma
suscita el desbordar.
La hora oblicua se bisela a fondo.
Y yo surjo en el codo del camino,
y canto en mí el principio de mi canto,
y llego hasta mis labios
y soy mío.
Jocunda fe del Trópico,
ojo dodecaedro,
¡justísimo sudor de no hacer nada!
Y el sabor de la vida de los siglos
y la orilla gentil y el pie del bano
y el poema.

BREVE ANTOLOGIA

ESQUEMAS PARA UNA ODA TROPICAL

La Oda tropical a cuatro voces
ha de llegar sentada en la mecida
que agarró la guirnalda de la orquídea.

Vendrá del Sur, del Este y del Oeste,
del Norte avión, del centro que culmina
la pirámide trunca de mi vida.

Yo quiero arder mis pies en los braseros
de la angustia más sola,
para salir desnudo hacia el poema
con las sandalias de aire que otros pozos
inocentes le den.

A la cintura tórrida del día
han de correr los jóvenes aceites
de la noche de luna del pantano.

La esbeltez de ese día
será la fuga de la danza en ella,
la voluntad medida en el instante
del reposo estatuario,
el agua de la sed
rota en el cántaro.

Entonces yo podía
tolerar la epidermis
de la vida espiral de la palmera,
valerme de su sombra que los aires mutilan,
ser fiel a su belleza,
sin pedestal erecta en ella misma,
sola, tan sola que todos los árboles
la miran noche y día.

Así mi voz al centro de las cuatro
voces fundamentales
tendría sobre sus hombros
el peso de las aves del paraíso.

La palabra Oceanía
se podría bañar en buches de oro,
y en la espuma flotante que se quiebra
oírse, espuma a espuma, gigantesca.

El deseo del viaje
siempre deseo sería.
Del fruto verde a los frutos maduros
las distancias maduran en penumbras
que de pronto retoñan en tonos niños.

En la ciudad, entre fuerzas automóviles,
los hombres sudorosos beben agua en guaná-
banas.

Es la bolsa del semen de los Trópicos
que huele azul en carnes madrugadas
en el encanto lóbrego del bosque.

La tortuga terrestre
carga encima un gran trozo
que cayó cuando el sol se hacía lenguas.
Y así huele a guanábana
de los helechos a la ceiba.

Un triángulo divino
mecera su quietud entre la selva
del Ganges. Las pasiones
crecen hasta pudrirse. Sale entonces
el tiempo de los lotos, y la selva
tiene ya en su poder una sonrisa.

De los tigres al boa
hormiguea la voz de aventura
espiritual. Y el Himalaya
tomó en sus brazos la quietud nacida
junto a las verdes máquinas del Trópico.

Las brisas limoneras
ruedan en el remanso de los ríos.
Y la iguana nostálgica de siglos
en los perfiles largos de su tiempo
fue, es y será.

Una tarde en Chichén yo estaba en medio
del agua subterránea que un instante
se vuelve cielo. En los muros del pozo,
un jardín vertical cerraba el vuelo
de mis ojos. Silencio tras silencio
me anudaron la voz y en cada músculo
sentí mi desnudez hecha de espanto.
Una serpiente, apenas,

desató aquel encanto,
y pasó por mi sangre una gran sombra
que ya en el horizonte fue un lucero.
¿Las manos del destierro
encendieron la hoguera de mi cuerpo?

En los estanques del Brasil, diez hojas
junto a otras diez hojas, junto a otras diez hojas,
de un metro de diámetro
florean en un día cada año,
una flor sola, blanca al entreabrirse,
que al paso que el gran sol del Amazonas
sube,
se tiñe lentamente de las rosas del rosál
a los rojos que horadan la sangre de la muerte;
y así naufraga cuando el sol acaba
y fecunda pudriéndose la otra primavera.
El Trópico entrañable
sostiene en carne viva la belleza
de Dios. La tierra, el agua, el aire, el fuego,
al Sur, al Norte, al Este y al Oeste
concentran las semillas esenciales,

el cielo de sorpresas.
La desnudez intacta de las horas,
el ruido de las vastas soledades.

La oda tropical a cuatro voces
podrá llegar, palabra por palabra,
a beber en mis labios,
a amarrarse en mis brazos,
a golpear en mi pecho,
a sentarse en mis piernas,
a darme la salud hasta matarme
y a esparcirme en mí mismo;
a que yo sea, a vuelta de palabras,
palmera y antílope,
ceiba y caimán, helecho y ave-lira,
tarántula y orquídea, zenzontle y anaconda.
Entonces seré un grito, un solo grito claro
que dirija en mi voz las propias voces
y alce de monte a monte
la voz del mar que arrastra las ciudades.
¡Oh Trópico!,
y el grito de la noche que alerta el horizonte.

No lo sé, pero un día bueno y sano
y hermoso de estar lleno de alegría,
sangrando todo un fruto de energía,
saldré a buscarte con el sol mediano.

Seré de tus palabras artesano
tan silenciosamente, que ese día,
junto al mar o en profunda serranía,
veré la luz saliendo de mi mano.

Y te diré: Señor, yo nada entiendo;
por ti la sombra de mi vida enciendo
como tú de la noche das el día.

Y si me miras un instante apenas,
sembraré entre las rocas azucenas
y junto a mí estará la lejanía.

Si la muerte soy yo, si en ella vivo,
¿por qué hablar de la muerte a cada paso?
¡Decir y de sí mismo es tan escaso
momento y ser de sí tan fiel cautivo!

La tierra habla del agua, y, sensitivo,
el fuego de los aires; ¿por qué raso
la tierra en vez de estar sobre el ocaso?
¿Cuando me encenderé, sol sustantivo?

Pasar cantando siendo solo muerte
es empezar a no morir. Ven, vierte
tu corazón que siempre estará lleno.

Da de beber de tu sangre a todo día
y escucharás dentro de ti ese trueno
misterioso que anuncia la alegría.



PARA ORADORES DE LA CAMPA-
ÑA ELECTORAL: PRESIDENTE, DI-
PUTADOS Y SENADORES.



OBRAS DE MARCO TULIO
CICERON Y ARISTÓTELES

BRUTO

Introducción, versión y notas de
Juan Antonio Ayala
UNAM. \$60.00 Ed. Bilingüe.

La teoría y práctica de griegos y romanos de-
muestra, en todo momento, la validez democrática
del principio de libertad de expresión frente al si-
lencio brutal impuesto por César.

CATILINARIAS

Prólogo, traducción y notas de
Rafael Salinas.
UNAM. \$40.00 Ed. Bilingüe.

Cuatro tremendas arengas, clásicas por su carác-
ter retórico y su oportunidad desde el punto de
vista político gubernamental.

TRES DISCURSOS ANTE CESAR

Introducción, versión y notas de
Juan Antonio Ayala
UNAM. \$60.00 Ed. Bilingüe.

Alegatos emocionados a favor de la concordia ci-
vil, por la restauración de los derechos constitu-
cionales y el respeto al individuo por encima de
sus opiniones políticas.

POLITICA

Por Aristóteles.- Versión española,
notas e introducción de
Antonio Gómez Robledo.
UNAM. \$90.00 Ed. Bilingüe.

Aristóteles sucumbió a uno de los prejuicios de su
tiempo: la esclavitud. Lo extraño es que en pleno
siglo XIX, en la era de la economía maquinizada
pensaran lo mismo los grandes señores de Virgi-
nia (E.E. U.U.) y los fazendeiros del Brasil.

SE SURTEN PEDIDOS C.O.D. Y REEMBOLSO

DE VENTA EN LA REPUBLICA Y EN:

LIBRERIA UNIVERSITARIA "INSURGENTES"
AV. INSURGENTES SUR No. 299
MEXICO 11, D. F.



TABUENA



SENSIBILIDAD DISCIPLINADA Y POETICA

La pintura es un proceso de la objetificación personal; es una transformación visual, no es la propia satisfacción visual del poder intuitivo de un hombre, aunque una vez realizada y materializada en un objeto, pertenezca al dominio público. El considerar una pintura o el trabajo de un pintor es buscar la visión de la cual ha surgido y en la cual convergen constantemente todos sus detalles; es sentir cómo el conjunto de esa visión es más que la visión misma.

Romeo Tabuena es un humanista; cada uno de los detalles plasmados por su visión, poseen como lo podemos apreciar en su "Tabula Raza", una interrelación entre las asociaciones humanas y la tierra. Sus lienzos están estructurados por personas estrechamente ligadas a la naturaleza, libres de cualquier carga o traba, de un animalismo en constante erupción. Su gente canta y unidos por los lazos de la naturaleza, desempeñan las sencillas labores de la antigua y siempre nueva

humanidad. Imágenes interminables surgen una y otra vez: la madre y el hijo, el hombre y el gallo, las lavanderas, la marcha de los peregrinos, los músicos y vendedores. Imágenes liberadas por su asombroso realismo y suspendidas en sus ritmicos rituales.

Nacido en las Filipinas, Tabuena ha residido durante más de una década en México y son estas dos identidades, fundidas en una sola por la inquietud artística y el esfuerzo personal, las que han determinado la personalidad del pintor.

En sus reproducciones de las imágenes de Filipinas, Tabuena revela una sensibilidad disciplinada y poética; refinamiento, fragilidad, transparencia del color, sencilla estilización, perspectiva y abstracción sugestivas. Su mundo está suspendido en el espacio, nunca llega a tocar la tierra, flota por encima de los cañaberales y se esconde en la luminosidad de sus reflejos. Colores radiantes como prismas envuelven sus figuras,

desvaneciendo su solidez en matices poéticos. Es como si de improviso sorprendiéramos en un arroyuelo a una libélula suspendida delicadamente en el aire.

Inicialmente como oposición y finalmente como incorporación, Tabuena absorbe las influencias del México antiguo, en sus pinturas refleja ese viejo mundo luminoso y vivificante.

Hombres y mujeres, identificados con las sombrías ruinas, emergen gradualmente en las obras del autor. Su luminosidad es sombría, como si estuvieran luchando contra los elementos. México influyó profundamente y afectó la visión de Tabuena, visión que aunada con su sensibilidad filipina cristalizó en su estilo personalísimo.

El estilo es el carácter del hombre. A medida que los horizontes de Tabuena se ensanchan y su visión se profundiza, sus pinturas reflejan una unidad de recreación personal. En sus pinturas más recientes se puede apreciar una textura consistente y sugestiva de las huellas que el tiempo ha dejado grabadas en las cosas. Dentro de este fondo están incrustadas figuras humanas, de colores translúcidos, plasmadas en poses arquetípicas o

en grupos humanos elásticos, amorosos, bulliciosos que parecen estar suspendidos. En conjunto es una unidad que avanza y retrocede a la vez, sólida en su profunda estructura, ligera en la delicadeza de las líneas, juguetona en la superficie de sus rasgos.

El mensaje en la obra de Tabuena es una necesidad. A través de su pintura habla de las necesidades de nuestra colectividad —serenidad, sencillez, gracia natural y alegre resignación— necesidades todas ausentes en nuestra sociedad industrializada. La condición humana que el representa está despojada de la mecanización y la novedad material; no busca explotar el subconsciente subversivo de la mente contemporánea o imponer órdenes esotéricos al nihilismo existente de hoy en día. Por el contrario, su visión es de imágenes trascendentales, como la de las simples acciones de cada día, la tierra, la madre y el hijo arruados por la silenciosa melodía del alma humana. Tabuena, es hermoso fénix, que resurge glorioso de las verdaderas cenizas del tiempo, regocijándose en su plumaje, creyendo que en alguna parte del mundo existen aún brasas ardientes.



biografía

Romeo Villalva Tabuena nace en la ciudad de Iloilo, el 22 de agosto de 1921, de las Filipinas. Estimulado por sus padres principia sus estudios profesionales en el campo de la arquitectura en el Instituto Tecnológico de Mapua en Manila; más tarde toma otra determinación y cambia el estudio de esta disciplina por el estudio de la pintura el cual lleva a cabo en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Filipinas.

El talento de Tabuena, que sólo aguardaba ser despertado, floreció rápidamente. Un sinnúmero de sus obras fueron exhibidas en diversas exposiciones en todo el país; obras, que en su mayoría fueron adquiridas por coleccionistas particulares. En 1949 se le otorgó el segundo premio de la Exhibición Anual de Arte de la Asociación Artística de Filipinas.

Tabuena, de espíritu inquieto, deja su tierra natal para ir a continuar sus estudios en la Liga de Estudiantes del Arte en Nueva York. Dos años más tarde, impulsado por el mismo sentimiento, acude a las fuentes del arte occidental en busca de los nuevos y amplios horizontes del arte contemporáneo, al efectuar una gira por países europeos, desde Inglaterra hasta Italia y permanecer un tiempo en París estudiando, en la Academia de la Grande Chaumiere.

Los valores del arte antiguo occidental eran de vital interés para Tabuena, como lo fue para su síntesis artística el medio ambiente de México, en donde estableció su residencia en 1955.

Tanto las Filipinas como México fueron testigos de su desenvolvimiento. Gracias a tres exposiciones de sus obras, patrocinadas por la Embajada de Filipinas en la ciudad de México, Tabuena se convirtió semi-oficialmente en el artista nacional de Filipinas; y en 1957 la Embajada de su país en Washington, D. C. lo eligió para realizar un mural en su Salón Filipino al que se le llamó "Filipiniana". Su país siguió de cerca sus progresos artísticos y en 1959 la Galería de Arte Filipina de Manila, concentró en una exposición el fruto de diez años de su ardua labor, obras que

fueron obtenidas de colecciones privadas de todo el mundo. En esta ocasión se publicó y distribuyó una pequeña monografía, acompañada de ilustraciones, en la cual se examina la obra del autor y se elogia la obra realizada en ese período.

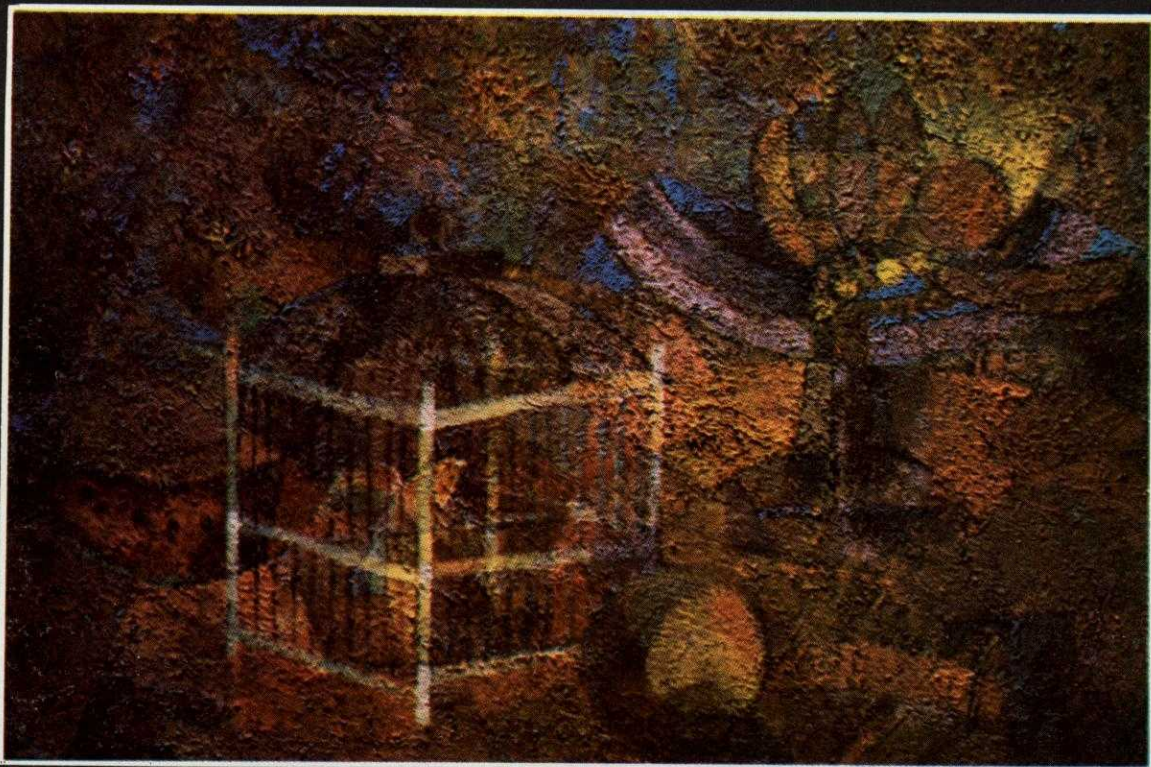
Una vez más, y en reconocimiento de sus méritos, la Embajada de Filipinas en México, organizó una exposición de obras exclusivas del autor en el Palacio Nacional de Bellas Artes. Con motivo de esta exposición, Tabuena recibió una carta del Vice-Presidente de Filipinas señor don Emmanuel Peláez, en la que lo felicita diciéndole que su "obra es un reconocimiento del hecho de que el arte filipino ha alcanzado un nivel internacional en el arte contemporáneo".

Las pinturas de Tabuena comenzaron a tener resonancia mundial en el ambiente artístico. Durante este período se llevaron a cabo numerosas exposiciones de sus obras a través de Estados Unidos, México y Europa; inclusive fueron presentadas en galerías y museos del estado de California, Nuevo México, Washington, D. C., Nueva York, Nueva Jersey y la ciudad de México.

Numerosas reproducciones de sus pinturas acompañadas por críticas favorables aparecieron en diversas publicaciones tales como "El artista americano", "El reportero", "El diplomático", "La revista literaria", etc. Cientos de sus pinturas han sido adquiridas por coleccionistas particulares y galerías de diversos países, y muchas de ellas han pasado a formar parte de las colecciones de importantes museos.

En 1965 el gobierno de las Filipinas en reconocimiento de su labor, le confirió el honor de ser el participante oficial del arte de ese país en la Octava Exhibición Bienal de Arte en Sao Paulo, Brasil.

Esta deferencia del Gobierno de las Filipinas, que hizo posible su concurso a la Bienal de Sao Paulo, lo colocó en las filas de los más grandes artistas del mundo, y al mismo tiempo trájole el reconocimiento de su talento y magnífica labor.



Un filipino afable, habliquedo * y muy serio, que vive felizmente casado con Nina, norteamericana, también pintora. Viven en una casita muy "limpia y muy blanca" por la empinada y empedrada calle que de San Miguel va a dar al Rancho del Atascadero, convertido ahora en bello y barato fraccionamiento residencial.

Hacemos la entrevista como a las cuatro de la tarde, robándole su precioso elixir a la acostumbra siesta que en lugares, de clima mediterráneo como Baja California, Aguascalientes y San Miguel, son casi necesarios porque le entra a la persona lo que los etruscos llaman el "dolce farniento" que en castellano sería algo como el dulce sopor.

Empezamos la amena charla:

NORTE.—¿Por qué si tu nombre es Villalva Tabuena, firmas con el nombre de Tabuena?

TABUENA.—Porque en las Filipinas, la cultura norteamericana nos ha impuesto que llevemos el apellido de la madre al principio y el del padre al final.

NORTE.—¿Qué afinidad puede quedar entre Filipinas que tanto dependió de la Nueva España, con el México actual?

TABUENA.—Creo que todavía existe afinidad en

varios aspectos. Uno es el aspecto religioso como países católicos, otro es la arquitectura novohispana, también la ética tradicional, los valores individuales son similares, y todo esto me hace sentirme tan en casa como en España. Hemos tenido un pasado común, pero tal parece que a México no le interesa el futuro común.

NORTE.—¿Qué opina usted de la gente de México?

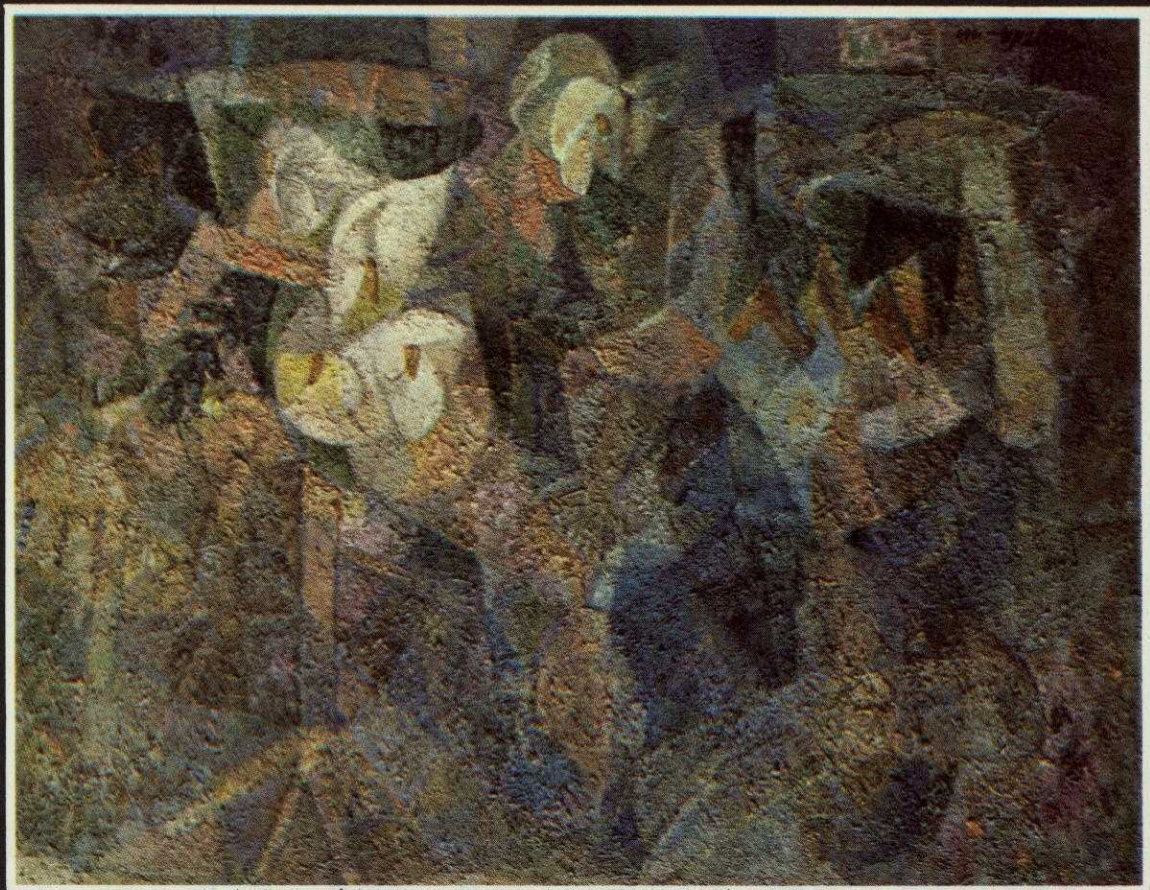
TABUENA.—Que es gente fuerte, material y espiritualmente, que no se deja fácilmente influenciar, cuando se trata del desarrollo de sus proyecciones estéticas.

NORTE.—¿Qué influencia norteamericana encuentra en usted?

TABUENA.—La única influencia que acepto es la hispánica y la francesa, con los cubistas contemporáneos como Picasso.

NORTE.—¿Qué proyectos tiene en México?

TABUENA.—Encontrar una síntesis entre mi pasado y mi nuevo aprendizaje hijo de la absorción de experiencia artística mexicana. Mi filosofía y convicción artísticas son proyectar mi individualidad tal y como es, para llegar a la universalidad. No trato de identificar las formas sino las desnacionalizo, para que toda la humanidad sienta su



esencia.

NORTE.—¿Cuánto tiempo dedica usted a pintar?

TABUENA.—No hago otra cosa más que pintar todo el tiempo y todo lo que puedo.

NORTE.—¿Quién le hace sus promociones?

TABUENA.—Yo mismo y mi señora preparamos los catálogos, publicidad, panfletos y demás, y desde luego la colocación de los cuadros en las galerías y su distribución artística.

NORTE.—¿Siente usted la presión de algún estilo en especial?

TABUENA.—Mi desarrollo, trato de que sea natural. No busco por la fuerza ningún estilo especial. Creo que mi estilo se va adaptando a mi quehacer.

NORTE.—¿Cree usted haber encontrado y estar desarrollando su vocación?

TABUENA.—Absolutamente. Estoy contento de pintar con mi corazón y mi alma, y es lo más serio que hago.

NORTE.—¿Cuándo encontró su vocación?

TABUENA.—Cuando me fui de Filipinas, empecé a desarrollar mi vocación. En el Archipiélago trabajaba en arte comercial, y en los periódicos, lo que no me hacía muy feliz. Empecé a desarrollar el arte como a los 18 años de edad. Algunas

de mis hermanas tienen vocación artística para la música.

NORTE.—¿Qué tan importantes son las actividades culturales en las Filipinas?

TABUENA.—Hasta hace unos cuantos años, nadie había dado gran importancia a las actividades artísticas y culturales en las Filipinas.

NORTE.—¿Quiénes son, en su opinión, los más destacados pintores filipinos contemporáneos?

TABUENA.—Arturo Luz y Vicente Manansola, son los mejores para mí.

NORTE.—¿Su preferido en México?

TABUENA.—Tamayo.

NORTE.—¿Cuál es su color favorito?

TABUENA.—La luz del sol, la lluvia, la tierra, los nopales viejos tienen una variedad de colores grande; las paredes de las iglesias, y mil aspectos recios de la arquitectura. Me gusta la descoloración de la materia como la afectan los elementos, pero no los colores sintéticos. El artista debe aspirar a tener absoluta libertad y no estar mediatizado por ninguna tendencia, doctrina ni presión.

Con la luz de los arreboles nos marchamos dejando a este gran artista en su mundo estético.